



UNIDAD CIUDADANA EN LA PLATA

UNA NUEVA
CONSTRUCCIÓN POPULISTA ◆◆◆

◆ FEDERICO JOLY ◆ LUCAS MARTÍNEZ ◆

UNIDAD CIUDADANA EN LA PLATA

UNA NUEVA
CONSTRUCCIÓN POPULISTA

Unidad Ciudadana en La Plata
Federico Joly y Antonio Lucas Martínez, 2018
Editor: Pablo Roesler

Diseño de portada y diagramación:
Antonio Lucas Martínez
antlucasmartinez@gmail.com

Primera edición
La Plata, Argentina - agosto de 2018

Impreso por Omnicop Gráfica
Calle 10 N° 814, La Plata
omnicop_grafica@hotmail.com
Impreso en La Plata, Argentina



UNIDAD CIUDADANA EN LA PLATA

Compuesto por ocho capítulos, ocho hechos de relevancia que marcaron la campaña de Unidad Ciudadana en La Plata, este libro de crónicas intenta mostrar cómo se construyó esta nueva experiencia electoral que representó a la clase popular, desde las bases a la conducción.

PRÓLOGO

Este libro de crónicas es parte de nuestra tesis de grado, pero empezó siendo otra cosa. La idea original era escribir un libro que reconstruya historias sobre la militancia social de los estudiantes de la Escuela de Periodismo desaparecidos durante la dictadura. A principios de 2017 nos reuníamos para ponernos al tanto de los avances en la investigación, definir estrategias de abordaje, pero siempre, sin excepción, ocupábamos más tiempo hablando sobre la actualidad política nacional y regional de ese momento.

Los movimientos políticos y las alianzas que se estaban formando para enfrentar por primera vez al gobierno de Cambiemos en las elecciones legislativas nos despertaban interrogantes: ¿Unidad Ciudadana en La Plata era algo nuevo o era una continuidad del kirchnerismo? Si era una nueva construcción ¿cómo se formó? ¿Cómo articulaban los diferentes sectores que se habían enfrentado en otras ocasiones, en la política local?

Julio Cortázar sostuvo que “a veces el cuentista escoge, y otras veces siente como si el tema se le impusiera irresistiblemente, lo empujara a escribirlo”. Así nos sucedió cerca de las elecciones PASO de agosto del 2017, y coincidimos que para entender este proceso político había que involucrarse, teníamos que investigar. Decidimos escribir este libro de crónicas, que se cocinó al calor de las elecciones y en el debut electoral de Unidad Ciudadana en La Plata, ciudad en la que vivimos y que encierra una historia muy ligada al peronismo y al kirchnerismo.

Ernesto Laclau planteó que la política “adviene cuando las demandas sociales chocan con un sistema que las niega”. Sobre esa expulsión por parte del gobierno de Cambiemos de ciertas necesidades es que nace Unidad Ciudadana. Eso era lo que sabíamos a mediados de 2017, mientras éramos testigos de la consolidación del partido. Lo que no entendíamos en ese momento era cómo se había conformado el espacio. Nos dejaba perplejos ver cómo actores políticos y sociales que se habían enfrentado durante el kirchnerismo, hacia dentro y desde afuera del Frente Para la Victoria, ahora formaban un frente electoral.

En “La Razón Populista” Laclau dice que la articulación de demandas es la materia prima de una identidad política, por eso entendemos que Unidad Ciudadana no es el Frente Para la Victoria. Es necesario tenerlo presente porque todas las demandas que los diferentes sectores representaban, articulados en el nuevo partido, estaban dirigidas al gobierno nacional de Mauricio Macri, a la gobernadora María Eugenia Vidal y al intendente Julio Garro. Todas estas demandas se gestaron en las diferentes jurisdicciones del gobierno de la alianza Cambiemos.

La integración de estas demandas nuevas en el discurso del peronismo responde a una inscripción histórica, necesaria para que la identidad se cree, pero sin la identificación de “otro” que niega, no es posible ninguna articulación. Estudiantes, vecinos organizados, sindicalistas, el Partido Justicialista de La Plata o los trabajadores de la tierra de la periferia de la ciudad, cada uno con sus propias demandas y necesidades, encontraron la unidad en la carencia y la integraron a un discurso que va a privilegiar al peronismo sobre cualquier signifiante de representación. El peronismo es la respuesta al poder que niega, y Cristina Fernández de Kirchner, candidata a Senadora Nacional por la Provincia de Buenos Aires y líder del movimiento, ocupa la representación de esa respuesta.

Durante la segunda etapa de la campaña, posterior a las PASO, la demanda por la aparición con vida de Santiago Maldonado ocupó un lugar central en el debate. Antes de que Unidad Ciudadana se una formal y públicamente al reclamo, la militancia y los adeptos al partido ya la habían integrado al discurso, dejando en claro que cuando una demanda

se impone con tanta fuerza, la integración al discurso se inicia desde abajo hacia arriba, dejando a los dirigentes sin la opción de desoírla.

En este libro de crónicas vemos cómo se construye este partido en términos de lo político y cómo se integran en el discurso los sectores más representativos de la militancia local que se desplegó en los meses de la campaña electoral. El proceso de articulación se da de manera diferente en cada uno de los sectores, y es en esa integración a un discurso general y capaz de disputar poder donde surge esta forma de hacer política que entendemos como populismo.

Como estudiantes de comunicación, que comenzamos nuestra formación en el auge del kirchnerismo, un movimiento político que nos atravesó durante todo el trayecto, buscamos entender las lógicas políticas que atravesaron a este nuevo espacio. Este libro, compuesto de ocho capítulos donde se reflejan eventos significativos de la campaña, hubiese sido imposible de hacer sin un fuerte trabajo de campo, que esperamos se vea reflejado en los relatos. Agradecemos a nuestro director del TIF Pablo Roesler, a los candidatos de Unidad Ciudadana que nos recibieron, a los trabajadores de prensa, a los referentes políticos locales y a los militantes, en los que encontramos más solidaridad y desinterés de la que podíamos esperar.

CAPÍTULO 1

LA PLATA Y LA MÍSTICA: RELANZAMIENTO EN ATENAS

El 30 de agosto de 2017 Unidad Ciudadana relanzó su campaña de cara a las elecciones legislativas del 22 de octubre. En un discurso con fuertes críticas a la gestión de Cambiemos, la ex presidenta y candidata a Senadora Nacional por Buenos Aires, Cristina Fernández, convocó a una campaña de unidad para frenar el ajuste neoliberal en marcha desde diciembre de 2015. También hizo mención a la desaparición del activista Santiago Maldonado sucedida el 1 de agosto.

En vísperas de su regreso

“Yo te vi hacer fraude y salir segundo. Soy Alexis, negro, impuro, planero, choripanero. Soy peronista K. ¡Y quiero saber dónde está Maldonado!”. El afiche se leía pegado en la pared de lona de uno de los tantos puestos de comida que montaron en las esquinas del club Atenas, en 13 y 57, centro de La Plata. Detrás del mostrador, una tabla puesta sobre dos barriles, asaban choripanes y hamburguesas en una parrilla improvisada.

A cada minuto llegaban cientos de militantes de agrupaciones políticas como los militantes de Nuevo Encuentro, de las agrupaciones “20 de noviembre” y Martín Fierro, de Florencio Varela, banderas rojas con la hoz y el martillo del Partido Comunista, o la “Aníbal Regueiro” de Presidente Perón, junto trabajadores de sindicatos como SOEME o SOSBA. Mezclados entre la multitud también había jóvenes, niños y jubilados. A media tarde la avenida 13 estaba cortada y se escuchaban bombas de estruendo, ningún fuego artificial iluminaba el cielo y la sombra de los árboles de paraíso caía sobre la hilera de banderas argentinas con la imagen de Cristina Fernández de Kirchner.

El 30 de agosto de 2017 se conoció el resultado del escrutinio definitivo de las elecciones legislativas PASO, consagradas el día 13 de ese mes. La primera tendencia marcaba una victoria de Cambiemos, con Esteban Bullrich a la cabeza, pero con el correr de las horas el resultado viró y la victoria fue para Unidad Ciudadana. El día 30 la ex presidenta, junto a sus principales candidatas y dirigentes del partido, relanzaban la campaña del partido kirchnerista de cara a las elecciones legislativas del 22 de octubre en La Plata, su ciudad natal.

A pesar de vivir los últimos dos años en El Calafate, en la provincia de Santa Cruz, luego de culminar su mandato presidencial en diciembre de 2015, Cristina Fernández volvía a la arena electoral como candidata a Senadora por la provincia de Buenos Aires. No se presentaba a un cargo público desde 2011, cuando fue reelecta como presidenta con el 54% de los votos contra el 17% obtenido por su principal opositor en ese

entonces, el socialista santafesino Hermes Binner.

Una alta pared de madera atravesaba la avenida 13 de esquina a esquina, y en el centro una entrada de vallas bajas era custodiada por jóvenes con pecheras de Unidad Ciudadana.

-Violetas por acá, verdes por allá. –Los militantes ordenaban a la multitud. Sus gritos se encontraban con cantos de “vamos a volver” y “Néstor me enseñó”, con bombos y redoblantes, y el humo de los choris junto al de la pirotecnia generaban espesor en el aire.

-Compañero, ¿se puede conseguir una pulsera? –Preguntaron a uno de los organizadores.

-Estamos complicados, el estadio está lleno.

La capacidad del lugar admitía 2.800 personas, pero los militantes y simpatizantes eran más, y aumentaban constantemente. En las afueras del estadio se instaló una pantalla gigante de led que televisaría el acto para las personas que no pudieran entrar. Algunas banderas de las distintas agrupaciones políticas se elevaban sobre las cabezas. Dos cuadras a la redonda, las calles estaban llenas.

“Unidad Ciudadana ganó las PASO”, anunciaba la locutora del evento, mientras se desataba una ovación y reproducían un video que mostraba las principales conquistas del ciclo kirchnerista, como la Asignación Universal por Hijo, el plan de becas para universitarios PROGRESAR o el plan para la construcción de viviendas PROCREAR. Cuando apareció la imagen de Macri en pantalla se escucharon silbidos y gritos de “chorro” y “ladrón”.

Cristina Fernández apareció en escena de la mano de su compañero de fórmula Jorge Taiana. Vestía de azul, con un pañuelo en el cuello celeste y blanco. Detrás estaban sus principales candidatas, encabezadas por Florencia Sainout y Victoria Tolosa Paz por La Plata, junto a otras referentes como la diputada nacional Fernanda Vallejos y la intendenta

de La Matanza Verónica Magario.

Cristina nació el 19 de febrero de 1953 en La Plata, cuando la ciudad se llamaba Eva Perón. De origen humilde, pasó su infancia en una casa ubicada en 4 y 32, donde vivía con su madre Ofelia Wilhelm, su tía Noemí, su hermana menor Gisele, y su abuelo Carlos Wilhelm, un obrero de frigorífico quien fue el primero en hablarle de Perón y Evita. Su padre Eduardo Fernández trabajó muchos años como chofer, hasta que pudo adquirir tres colectivos en la cooperativa de transporte a la que pertenecía y mejorar su situación económica. Cuando tenía 15 años se mudaron a Tolosa, barrio de la periferia platense, a una casa ubicada en 522 bis entre 7 y 8. Hoy continúa viviendo allí su madre Ofelia.

Luego de transitar la secundaria en el colegio secundario católico Nuestra Señora de la Misericordia, en 4 entre 44 y 45, comenzó sus estudios de derecho en la UNLP en los albores de la década del '70, cuando ya militaba en la Juventud Universitaria Peronista (JUP). En 1974 y con 21 años conocería al santacruceño Néstor Kirchner, de 24. Ambos militaban en la JUP y estudiaban derecho, y tras un noviazgo de seis meses se casaron por civil el 9 de mayo de 1975. Un año después, cuando llegó la dictadura militar, se establecieron en Río Gallegos donde abrieron un estudio de abogados.

Manipulación electoral, enfrentar el ajuste neoliberal y el caso Santiago Maldonado

Cristina se acercó al público, agarró un afiche que una joven le extendía y lo mostró a la multitud. Era una imagen de Santiago Maldonado, el joven desaparecido el 1 de agosto luego de la represión de Gendarmería hacia la comunidad mapuche, que reclamaba por la propiedad de sus tierras cortando la ruta 40 en Cushamen, Chubut. “¿Dónde está?, ¿Santiago dónde está? ¿Santiago dónde está?”, coreó el público espontáneamente.

En sus manos también tenía una copia del acta de escrutinio definitivo de las elecciones PASO del 13 de agosto. La fórmula de Unidad

Ciudadana obtuvo el 34,27%, un total de 3.229.194 de votos, contra el 34,06% de Cambiemos, que alcanzó 3.208.870 votos, una diferencia de 20.324 votos. Los primeros resultados del escrutinio indicaban una victoria de Cambiemos, que a las diez de la noche se imponía por seis puntos de ventaja, con el 37,10% contra el 31,38%. Con el correr de las horas la cifra viró en favor de Unidad Ciudadana hasta que se conocieron los resultados finales, más de dos semanas después. Cristina reveló que es la primera vez en la historia que el que ganaba en el escrutinio provisorio no ganó en el definitivo: “Creo que es una señal de los tiempos que corren en Argentina. Es el triunfo de la verdad, después de 17 días sabemos lo que pasó: Ganó Unidad Ciudadana”, lo que desató una ovación en el estadio y sus alrededores.

“El 13 de agosto festejaron ante los ojos de los argentinos y del mundo el presidente, la gobernadora, el ex ministro de educación, agradecían haber ganado las elecciones. Los argentinos sentimos que nos quisieron vender gato por liebre. Primero habían ganado, después hubo un empate técnico, y después dijeron ‘por un puñado de votos’, 20.324 votos. Quiero decirles que también por un puñado de votos ganaron el país. Por un puñado de votos se define el tercer senador de la argentina, ese puñado de votos es la democracia misma”, indicó la ex presidenta.

Dos tercios de los argentinos votaron listas opositoras al gobierno de Cambiemos, y toda la oposición tomó la agenda de la economía para ponerle un límite al ajuste, al aumento indiscriminado de servicios energéticos conocido como “tarifazos”, y al creciente desempleo que afectaron a gran parte de los argentinos como consecuencia de las políticas económicas neoliberales implementadas desde el 10 diciembre de 2015. Cambiemos perdió las elecciones PASO en manos de partidos opositores en 14 de las 24 provincias argentinas.

Afuera los cantos y murmullos habían mermado y miles de personas miraban a través de la pantalla lo que ocurría adentro del estadio, donde las tribunas estaban colmadas de simpatizantes con remeras de Unidad Ciudadana, y en el centro una columna nutrida de militantes de La Cámpora y otras agrupaciones afines escuchaban atentamente a

Cristina, cuya voz quebraba un silencio de teatro. Las banderas de la agrupación juvenil que surgió durante el kirchnerismo se agitaban cada vez que había una ovación.

“Después agarro la carta, agarro todas las cartas y los voy a saludar a todos” le dijo Cristina a una mujer, que le extendía desesperadamente un papel, y recordó que “uno de los hitos más grandes de Unidad Ciudadana fue instalar la agenda económica. Pero después pasaron cosas: el comportamiento electoral del gobierno en las elecciones, la manifestación del 22 de agosto convocada por la Confederación General del Trabajo, y el hecho más grave: La desaparición forzada de Santiago Maldonado”.

La desaparición del artesano de 27 años tuvo gran repercusión en Argentina y el mundo. Y allí, sobre el escenario, la ex presidenta remarcó que en febrero de 2017 se cumplieron 10 años del viaje a París, junto con Jorge Taiana, para firmar la Convención Internacional sobre la Desaparición Forzada de Personas, “hoy 30 de agosto se recuerda el día internacional de las víctimas de la desaparición forzosa. Nuestro compromiso no es ocasional ni de discurso, es de convicciones profundas”. En febrero de 2007 Cristina era Senadora por la provincia de Buenos Aires y Taiana el canciller del gobierno de Néstor Kirchner.

Cristina tomó un trago de agua y saludó al público cercano con las manos cruzadas sobre el pecho, que simboliza un abrazo. Esta pausa dio paso en la calle, entre la multitud, a unos doce muchachos que abrieron un espacio y formaron en círculo para que bailaran los más desfachados y entonaran al ritmo de la murga: *“yo soy así, peroncho soy / de la cabeza siempre voy / ya vas a ver, vamos a volver / es la gloriosa JP”*.

Luego de la pausa, Cristina apuntó contra los acuerdos políticos y económicos que perjudican a las grandes mayorías: “No es solo lo que se viene después de octubre. Tenemos otro desafío, que es la concentración de poder, porque al gobierno se le suma el poder privado concentrado, mediático, económico, internacional, a la cual también la ciudadanía debe ponerle un límite porque no es bueno para nadie, ni siquiera para

ellos mismos. Cada vez que hay una concentración de poder hay una democracia en emergencia”.

En la última campaña presidencial, Mauricio Macri prometió una “revolución productiva”, una lluvia de inversiones extranjeras que generaría una ampliación de las ofertas de trabajo, reduciría la inflación y fomentaría el consumo, hasta llegar al objetivo de “pobreza cero”. Las medidas políticas y económicas como liberar “el cepo al dólar” (restricción cambiaria implementada en noviembre de 2011 para evitar la fuga de capitales}” la baja de las retenciones a la agroindustria y la mega minería o la reducción del impuesto a las ganancias, entre otras, generó el efecto contrario. Desde diciembre de 2015 la economía nacional registró un estancamiento seguido de contracción, reflejado en la baja del consumo de productos básicos como electrodomésticos, ropa y alimentos, la mayoría de industria nacional. Paralelamente, la quita de subsidios que el estado otorgaba a las empresas proveedoras de luz, agua y gas generó un fuerte incremento de los servicios conocido como “tarifazo”, un golpe letal al bolsillo de la clase media y popular.

La ex mandataria hizo un balance desfavorable respecto al plan económico actual, al afirmar que es inconsistente y no es sustentable en lo social y lo político. “Se destruye la industria nacional, se cierran fábricas, despiden gente. Si se cae la recaudación, si no hay consumo, si no hay trabajo, si las tarifas no se pueden pagar, ¿con que vamos a pagar la deuda? Con más deuda. Esta historia ya la vi, he pasado por 4 o 5 planes de ajuste”, recordó. Según el ministro de Finanzas Luis Caputo, hasta el 31 de agosto de 2017 la deuda externa argentina alcanzaba los 302700 millones de dólares, cifra que aumentaría con el correr de los meses.

-Un médico por favor, necesitamos un médico acá adelante –pidió Cristina, quien interrumpió de forma abrupta su intervención. Una adolescente, de unos 15 años, se había descompensado frente a ella debido a la inmensa cantidad de gente que se acercaba al escenario. Rápidamente se abrió un pasillo entre la multitud para que pudieran asistirle.

“Creo que en esta elección la gente definió quién está en condiciones de ponerle un límite al gobierno. La oposición es más en la calle, en las urnas. Necesitamos que seamos más en las instituciones de la democracia. Toda la oposición tiene la responsabilidad ante la sociedad de poner límites en serio al gobierno, este será el gran desafío”, agregó Cristina, mientras caía la noche en la ciudad de las diagonales.

Campaña de unidad de cara a octubre

Las luminarias tiñeron de amarillo las inmediaciones del club Atenas, y la multitud estática escuchaba atentamente a su líder política, que daba un acto público después de mucho tiempo. Solo los aplausos rompían con el inusual silencio, dando lugar también a los cantos militantes. “La mística sigue intacta”, afirmaba un joven, que abrazaba a su compañera.

Sobre el final, con la voz desgastada, Cristina hizo un llamado a las mayorías, “hoy desde aquí convocamos a una campaña ciudadana, simple pero profunda: a los obreros, a los empleados, a los que les dijeron que no iban a pagar ganancias y hoy están cuidando que no los despidan, les pido que hablen con sus compañeros en la fábrica o en el taller, a los pequeños y medianos empresarios, a los comerciantes, a las universidades y las escuelas, los jubilados. Les pido que esta convocatoria amplia, a construir nuevas mayorías, la hagamos con una campaña en positivo, respetuosa, sin consignas de agravio hacia otros. Queremos una Argentina con inclusión social, crecimiento económico y libertad. Queremos reconstruir la calidad democrática”.

La líder de Unidad Ciudadana convocó a una campaña de unidad “por los que necesitan volver a creer que es posible vivir en un país justo y en una sociedad más equitativa, gritemos Argentina conmigo, gritemos Argentina conmigo, se los pido por favor. Lo más importante es nuestro país” concluyó, con una carga emotiva que se transmitió entre el público. Algunas lágrimas entre los participantes, sumidos en aplausos, coloreaban el final de una jornada sentida y esperanzadora.

“¡Argentina, Argentina, Argentina!”, clamaron todos, mientras

Cristina se mezclaba con la gente para a recibir las cartas, regalos, abrazos y para saludar a cuantos pudiera.

La voz del estadio subió el volumen de la música, en un clima festivo como aquel recordado julio de 2007, cuando Cristina se lanzó formalmente como candidata a presidenta en el Teatro Argentino de esta ciudad. También en el estadio de Atenas fue donde Néstor Kirchner, el 22 de abril de 2003, daría un recordado discurso en vísperas del ballottage que lo posicionaría como presidente del país; en aquella tarde, el ex mandatario criticaría al neoliberalismo encabezado por Menem y López Murphy. Quince años después, Cristina enfrentaba nuevamente la restauración neoliberal encabezada por Macri.

Minutos después, miles de personas que asistieron al acto se desparrramaban como hormigas por distintos puntos de la ciudad, mientras algunas bombas de estruendo aún retumbaban en la noche. En las inmediaciones de Atenas, las decenas de colectivos y combis que estaban vacías comenzaban a llenarse de militantes que vinieron desde Florencio Varela, La Matanza o San Martín, entre otros tantos lugares. Sobre las vallas de madera, que ya no cumplían ninguna función, ahora podía leerse con claridad un grafiti fresco que decía “Unidos Venceremos”.

CAPÍTULO 2

EL BARRIO SIEMPRE ESTUVO CERCA

El timbreo puerta a puerta que hicieron los candidatos y candidatas locales de Unidad Ciudadana, junto a militantes y vecinos, fue una de las principales estrategias de campaña para recuperar votos en los barrios. El resultado de las PASO 2017 en La Plata los ubicó segundos con el 24,6% de votos, detrás de la alianza Cambiemos que obtuvo el 41%.

Timbreos con sello propio: recorrido por los barrios populares

La avenida 143 lucía limpia y asfaltada y el pasto del boulevard estaba cortado, pero barrio adentro las calles de tierra tenían baches de medio metro de profundidad y las cunetas estaban colapsadas. En el barrio las casas son de ladrillo hueco y chapas galvanizadas. A media mañana del sábado 16 de septiembre, en la unidad básica “John William Cooke” situada en 143 y 51, se concentraron los vecinos y militantes de Unidad Ciudadana, el partido liderado por Cristina Fernández, para dialogar con los vecinos y conocer personalmente las principales problemáticas de esta zona de Los Hornos.

Allí estaba Ana Herrán Castagneto, tercera candidata a concejal por Unidad Ciudadana en La Plata, en las mismas calles que recorrió cuando hizo la secundaria en el Colegio San Benjamín en la década del ‘70, a unos 500 metros de esa esquina. Verborrágica y de confianza, Ana calzaba borceguíes para hacer su recorrido junto a Alan, un vecino de 21 años nacido y criado en el barrio. “Yo viví casi 30 años en Los Hornos, frente a los talleres del ferrocarril provincial en 56 y 136. Mis viejos fueron a vivir ahí en el ‘49, y en esos talleres había miles de personas trabajando. Son galpones impresionantes”, recordó la mujer mientras esquivaba un pozo, “Iba a una escuela católica humilde, no era el Newman, quedaba en el barrio”. Se mudó de Los Hornos en 1987.

Ana estuvo a cargo del programa social “Ellas hacen” en La Plata lanzado en 2013 por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, luego de las trágicas inundaciones de abril. El programa apuntó a que mujeres en situación de vulnerabilidad pudieran acceder a oportunidades de trabajo mediante el dictado de cursos de oficio y formación, con planes para terminar el secundario o iniciarse en los estudios universitarios. En aquel momento se hizo un relevamiento casa por casa de los barrios afectados por el temporal, en San Carlos, Los Hornos, Villa Elvira, Altos de San Lorenzo y Tolosa, entre otros, una actividad similar al timbreo. “Justamente la coordinadora estaba en esos galpones del ferrocarril. Eso fue fuerte, me encontré de nuevo en mi barrio”, recordó la candidata de

60 años.

Los “timbres” fueron ideados y utilizados por Cambiemos como estrategia electoral durante la campaña presidencial del 2015 en la que Mauricio Macri resultó electo presidente. El actual Jefe de Gabinete de la Nación Marcos Peña, quien fuera jefe de campaña, consideró que los timbres fueron una de las estrategias que más resultado dio para captar los votos que definirían el ballottage por un mínimo margen. Para el 2016 desarrollaron un escueto “manual de timbreo”, con tutoriales que indicaban lo que el militante debía decirle al vecino: por ejemplo, que situación económica encontró el nuevo gobierno, cuáles fueron sus promesas y qué hicieron respecto al tema, sin opinar ni correrse de las respuestas estipuladas. Con esa fórmula convencieron a miles de vecinos de su inminente “apoyo a las PyMEs”, “el combate al narcotráfico” o “la transparencia del Estado”. Para el 2017 el nuevo y perfeccionado manual pasó a tener 18 páginas, donde explicaban como sacar las fotografías de campaña para luego divulgarlas en las redes sociales. “Debemos lograr que la fotografía refleje una relación personal y un vínculo emocional con las personas. La cercanía no implica contacto y tampoco se origina si son muchos voluntarios los que hablan con un solo vecino. Las mejores imágenes son las espontáneas, en todo momento los protagonistas son los vecinos y sus historias”, indicaban algunas citas textuales.

Las mismas calles, treinta años después

Ana Castagneto es militante social desde que era niña, la primera acción que hizo fue juntar ropa para los más carenciados. Ya adulta hizo actividades durante los años ‘90, cuando la crisis económica y social golpeaba con fuerza en las clases populares. En 2001 participó en la cooperadora del colegio Normal 3, una época donde el quiosco cerró porque nadie tenía plata para comprar. “Nos hicimos cargo con un grupo de cinco madres, del local y de la cooperadora. Estábamos desde las siete y media hasta las diez de la noche. Fue una experiencia muy linda, lo más importante es que le podíamos dar a los chicos aunque sea un sándwich y una taza de leche todos los días, que indudablemente no habían cenado porque se nos desmayaban en la escuela” recordó con nostalgia.

Ana se acercó a una casa y tocó el timbre. Atendió un hombre con rostro cansado.

-Estoy trabajando, ¿qué necesita? –preguntó, secándose el sudor de la frente.

-Buenos días, soy Ana Castagneto, candidata a concejal por Unidad Ciudadana, y estamos hablando con los vecinos, viendo cuáles son sus necesidades, las necesidades del barrio.

El hombre la miró unos instantes.

-Las luminarias, la verdad que son un desastre las conexiones, están todos colgados y las luces de la calle tampoco andan.

-Entiendo, las luminarias. ¿Y la basura? veo que hay mucha.

-Ah, pero acá nunca pasan a buscarla –dijo, y dibujó sonrisa irónica – venga por acá.

Hicieron unos metros por la vereda en la que el aire apestaba a plástico quemado. Un hilo de humo negro se levantaba desde un terreno, donde se veían los restos de basura apilada que el fuego no llegó a consumir.

-Perfecto, vamos a elevar estos reclamos al concejo entonces, luminarias y recolección de basura –propuso Ana, y se despidió para seguir el recorrido.

En esta zona de Los Hornos varios perros callejeros, mutilados y sarnosos, merodeaban en busca de comida. Un viejo camión recorría lentamente las calles ofreciendo bolsas de papa a cien pesos y maples de huevo a treinta. Sobre 52, a unos tres o cuatro kilómetros en línea recta, se veían las dos cúpulas de la catedral de plaza Moreno. “Lo que me llama la atención de los barrios de La Plata que caminé, es que antes había mucho más sentido de pertenencia, todos nos conocíamos y había afinidad. Hoy en su gran mayoría no se da, el barrio donde caminamos

había zanjas y la limpiaban los vecinos, cada uno cuidaba su frente, sus árboles, no esperábamos a que el estado se tuviera que hacer cargo”, recordó Castagneto.

En La Plata los representantes y militantes de Unidad Ciudadana decidieron resignificar los timbreos. Sin cámaras ni guión pautado, los recorridos se centraron en barrios periféricos donde viven las clases medias bajas y donde la realidad urbana ofrece déficits en los servicios básicos como luz, agua corriente, cloacas o gas natural, las calles asfaltadas están rotas y las de tierra se vuelven intransitables los días de lluvia. Con algunas excepciones dentro del casco urbano, la mayoría de las caminatas se hicieron en distintas zonas de Los Hornos, San Carlos, Hernández, Altos de San Lorenzo, Villa Elvira, Romero, Tolosa, City Bell y Villa Elisa, entre otros. En todos los casos se diagramó un recorrido que cubrían los distintos representantes de Unidad Ciudadana, en conjunto con vecinos del lugar y militantes territoriales, divididos en grupos de dos o tres integrantes. Visitaron comercios y casas, conversaron con los vecinos y se interiorizaron sobre su situación económica actual y las principales problemáticas que los aquejan.

Ana se detuvo a mirar el arroyo que cortaba la manzana en dos. La brisa traía el olor a agua estancada. Alrededor del curso había casas hechas con machimbre, laminados de maderas astilladas y chapa. Solo las separaba del agua una barricada de tierra y barro. “Hace muchos años nosotros hicimos un puente acá, para que la gente pudiera caminar tranquila, pero esta es una historia de no acabar porque este arroyo no se puede entubar” dijo, observando el curso del agua con las manos en la cintura. En frente, un hombre mayor, rengo, se acercaba hacia los visitantes.

—Hola, somos de Unidad Ciudadana. Soy Ana Castagneto, tercera candidata a concejal de La Plata. ¿Cómo le va?

—Buenos días —sonrió el hombre.

—Estamos hablando con los vecinos, viendo cuáles son sus necesidades, ver cómo les está yendo con el trabajo. ¿Usted tiene trabajo?

—No, yo no. Hace como cinco meses. Yo trabajé siempre en la construcción, soy albañil, pero hace un tiempo me accidenté.

— ¿De qué vive?

—Me ayudan mis hijos y los vecinos con lo que pueden.

Unos metros adelante, una mujer de zapatos embarrados se detuvo frente a un contenedor de basura en la calle. Revolvió un poco y siguió, sin llevarse nada, arrastrando un carro por un camino que conducía a una zona del barrio donde los pasillos se hacen angostos y las casas herméticas.

—El tema de los asentamientos es que no les podés prometer nada. Yo no voy a prometer nada que no pueda cumplir —reflexionó Ana — Me acuerdo de los comedores que funcionaban en Los Hornos.

—Sí, es verdad. Antes todas las semanas estaba la mercadería —agregó Alan.

Los timbros de Unidad Ciudadana fueron exhaustivos. En la semana del 23 al 30 de septiembre las candidatas Victoria Tolosa Paz, Florencia Saintout y Ana Castagneto, junto a militantes y vecinos, recorrieron cuatro barrios distintos de la capital bonaerense. El sábado visitaron dos zonas de Villa Elvira, el martes recorrieron Los Hornos y San Carlos, el jueves anduvieron por dos barrios de Villa Elisa y el sábado llegó el turno de City Bell. En todos los casos se concentraron en un centro de referencia partidario para repasar las tareas a desarrollar y subdividirse en grupos para cubrir la mayor cantidad de manzanas. Entre septiembre y la primera quincena de octubre hubo más de 25 timbros en distintos puntos de la periferia platense.

El sol del mediodía resaltaba la transpiración en su frente. Ana ca-

minaba ese barrio como lo había hecho desde niña; pero ahora tenía que ir a otra región, a seguir con la campaña. “Creo que la gente está perdiendo eso de ser más amigo con el vecino, ser más compañero. Creo que sucede porque las políticas y los mensajes te llevan a que te mires el ombligo, te salves vos y que el de al lado se hunda, porque si progresa te lo sacan a vos, y no es así. El tema de lo colectivo es lo único que nos puede salvar, en lo individual son pocos los que salen adelante” reflexionó, de regreso a la unidad básica.

Con la seguridad de resultar electa como concejal por Unidad Ciudadana en La Plata, Ana sostuvo que ella sólo lucha por un ideal de un espacio que está conformado por mucha gente, “en esta elección se decidió que yo ocupara un espacio en la lista, pero yo quiero estar para luchar por lo que creemos, los lugares o cargos no son preponderantes”.

CAPÍTULO 3

TRABAJO Y CORAZÓN

La Juventud Sindical regional La Plata, Berisso y Ensenada, que nuclea a representantes de los gremios más importantes del país, se consolidó como una pieza estructural en la militancia y construcción de la campaña por Unidad Ciudadana en La Plata. Los jóvenes sindicalistas, leales al proyecto nacional y popular, organizaron movilizaciones para enfrentar el ajuste y los despidos laborales, idearon proyectos productivos y consiguieron su representación con Cristian Vander en el concejo deliberante.

La juventud sindical del nuevo milenio

“Somos de la gloriosa juventud peronista / somos los herederos de Perón y de Evita / a pesar de las bombas, de los fusilamientos / los compañeros muertos, los desaparecidos / no nos han vencido”. Unos veinte jóvenes saltaban en ronda, con pecheras de colores, mientras entonaban la canción emblema de la juventud peronista al ritmo de tambores, trompetas y bombas de estruendo. El tránsito estaba cortado y al teatro Luz y Fuerza, en 3 entre 41 y 42, llegaban militantes a cada minuto. En la entrada un cartel mostraba la imagen de Cristina Fernández junto a la de Cristian Vander, secretario general del Sindicato de Obreros, Especialistas y Empleados de los Servicios e Industria de las Telecomunicaciones de La Plata (SOEESIT) y cuarto candidato a concejal por Unidad Ciudadana.

El tercer congreso de la Juventud Sindical regional La Plata, Berisso y Ensenada se hizo el 23 de septiembre de 2017. Los medios locales filmaban el fundido abrazo entre Vander e Ignacio Bruno, el flamante nuevo secretario general de la Juventud Sindical. “Abiertamente llamamos a votar por Unidad Ciudadana para frenar el ajuste”, declaró Bruno a los periodistas. A su lado, el candidato a concejal sostuvo que “es un orgullo para uno estar acá, porque uno viene de acá”. La historia entre la Juventud Sindical regional y Unidad Ciudadana viene de varios años atrás, desde que muchos de estos jóvenes gremialistas, entre los que se encontraba Vander, militaron activamente el proyecto nacional y popular iniciado por Néstor Kirchner en 2003 y continuado por los dos mandatos de Cristina Fernández.

El antecedente de la actual Juventud Sindical regional se remonta a septiembre de 2009, luego del plenario de la Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista celebrado en Mar del Plata, donde se convocó a los grandes gremios con el fin de renovar las prácticas sindicales tradicionales. En diciembre de ese año se conformó la Juventud Sindical de La Plata bajo la referencia nacional de Facundo Moyano, hijo del histórico dirigente de la CGT Hugo Moyano y primer secretario general del espacio. En 2012, producto de un desgaste reflejado en la ruptura de la

CGT moyanista con el gobierno de Cristina, y con Facundo Moyano alistándose a lo que sería el partido político opositor Frente Renovador, la juventud sindical de la región se reacomodó. Los jóvenes leales al proyecto nacional y popular liderado por Cristina decidieron unificarse en una sola organización llamada Juventud Sindical Regional La Plata, Berisso y Ensenada, con el objetivo de influenciar en la realidad productiva regional, delegando a un segundo plano la posibilidad de participar electoralmente.

Entre los gremios fundadores de más peso estaban SUPEH, ATULP, SIVENDIA, SOSBA y SOESSIT. Estos sindicatos elaboraron el documento “Conquistar lo que nos pertenece”, divulgado el 13 de mayo de 2012, en el que anunciaron el comienzo de una nueva etapa. En la declaración afirmaban que “el objetivo principal es ser un instrumento en la profundización del modelo político, económico y social que ha generado cinco millones de puestos de trabajo, nos ha devuelto las negociaciones paritarias, ha potenciado la inclusión social mediante programas de contención (...). Todavía falta mucho por hacer y los trabajadores tenemos la fuerza y los proyectos estratégicos para avanzar en la profundización del modelo fundado por Néstor Kirchner”. Alineados al gobierno de Cristina Fernández se posicionaron como la participación juvenil de la CGT “oficialista”, liderada en ese entonces por el secretario general de la UOM Antonio Caló.

En abril de 2013 fueron parte del operativo “La Patria es el Otro” y prestaron ayuda en los barrios periféricos afectados por la inundación a través de la organización de donaciones y el reacondicionamiento de calles anegadas. Crearon la revista “Avanzada Sindical” para divulgar las actividades de la organización, donde se definieron como una nueva generación de jóvenes que se involucran con el mundo del trabajo y están convencidos de ocupar un lugar de protagonismo en la vida política de la región. El 15 de mayo de 2015 en el Teatro municipal de la localidad de Ensenada se realizó el Primer Congreso de juventud sindical del gran La Plata luego de su unificación y regionalización. Leandro Ciriaco, de SOSBA, sería el primer Secretario General de la Juventud Sindical Regional La Plata, Berisso y Ensenada.

El congreso por dentro

En las paredes del teatro Luz y Fuerza colgaban banderas de los distintos gremios junto a la de la Juventud Sindical Peronista. Las más de 300 butacas estaban ocupadas y había decenas de personas paradas al fondo. Las pecheras de colores identificaban a los congresales de cada sindicato, ubicados en las primeras filas: de azul los de SUPEH, naranja los del sindicato Mensual, de verde los de ATULP. Sobre cada una de las butacas acolchadas había una copia del documento político del congreso, en el cual se analizaba desfavorablemente la coyuntura política nacional para el sector y los objetivos del movimiento obrero para enfrentar la situación. *“En las próximas elecciones sabemos lo que está en juego para los trabajadores de la patria, y también cuál es nuestra misión: pelear cada uno de los votos de Cristina y nuestra Unidad Ciudadana”*, se leía.

En el escenario principal, sentados a lo largo de una mesa con micrófonos incrustados, estaban las autoridades de la juventud sindical. Junto al secretario general Nahuel Chancel estaba el ex secretario Leandro Ciriaco y Silvina Negrette de SIVENDIA, ex Secretaria de Formación Sindical de la juventud. Negrette encabezó el dictado de cursos de formación en historia del movimiento obrero y doctrina peronista, entre otros, por donde pasaron más de 500 compañeros y futuros dirigentes de los gremios.

Representantes de 32 gremios, más de 250 congresales acreditados y un centenar de invitados presenciaban el acto de balance de gestión y asunción de las nuevas autoridades. Todos callaron y se pusieron de pie cuando sonó el himno nacional, el ritual de inicio tradicional.

-Un minuto de aplausos por los mártires del movimiento obrero—pidió el secretario general. Todos aplaudieron.

A sus 31 años, Chancel tuvo un destacado recorrido como militante y como secretario del gremio de los hidrocarburos SUPEH, con fuerte presencia en la región por la central termoeléctrica de YPF en Ensenada.

“Hemos estado en la calle en cada una de las luchas y las marchas desde el 10 de diciembre de 2015. Es un orgullo pertenecer a esta juventud sindical peronista. Instalamos esta organización como una referencia política a nivel nacional”, declaró. También destacó la construcción de un modelo de sindicato participativo repartiendo el poder entre delegados y activistas, obreros y dirigentes, donde el protagonismo está en las bases.

Leandro Ciriaco repasó el proceso de transformación que vivió este sector en los últimos 15 años, “éramos apenas un puñado de militantes sindicales dispersos, sin formación, desorganizados, y a través de Néstor Kirchner, que nos invita a participar de la política, militamos en el ámbito de trabajo. Ahí es donde nosotros teníamos que defender este proyecto nacional. Durante el kirchnerismo se generaron seis millones de puestos de trabajo en el sector obrero industrial, fomentando también la formación sindical”. En ese proceso, muchos de esos trabajadores fueron militantes y luego secretarios generales de sus gremios. Silvina Negrette recordó que presenciaron todas las marchas, protestas y conflictos generados por la primera ola de despidos y coletazos del ajuste neoliberal iniciado por Cambiemos en diciembre de 2015.

En La Plata se perdieron más de 600 mil puestos de trabajo y es la ciudad que en la que más aumentó la pobreza del país. Según cifras del INDEC de Julio de 2017, en el Gran La Plata la tasa de desempleo era del 6,9%, la de subocupación del 12,8%, y la de ocupados demandantes de empleo del 17,3%. En suma, alrededor del 37% de la población platense carece de trabajo o se encuentra en situación de precariedad laboral. La clase obrera de la capital de la provincia es una de las más afectadas por las políticas económicas del gobierno de Cambiemos.

Un hombre vestido con una túnica negra, de pasos lentos y rostro sereno subió al escenario. El padre Carlos Gómez, de la parroquia de Stella Maris, fue invitado a bendecir el congreso. Con voz firme y enérgica inició su plegaria: “Ilumina nuestra existencia, inunda con tu resplandor nuestra senda. Sabemos que no hay paz sin justicia, sabemos que no hay pan sin trabajo. Sabemos que no hay pan ni paz sin políticas

que favorezcan a los trabajadores. La iglesia debe colaborar con otro sistema mejor y más justo. No se puede ser cristiano y neoliberal”. Hizo la señal de la cruz y muchos en el público lo imitaron. Luego los bendijo “por una patria justa, libre y soberana” y todos lo despidieron con sentidos aplausos. Detrás de la mesa donde se ubicaban los oradores, sobre la bandera de Perón y Evita, había tensada una pantalla conectada a un proyector.

-Para terminar el congreso tenemos un mensaje muy especial- dijo Chancel. La intensidad de las luces bajó y el teatro oscureció.

La imagen de Cristina Fernández iluminó el lugar, desatando una ovación. La candidata a Senadora Nacional por la provincia y líder de Unidad Ciudadana saludó especialmente a la juventud sindical planteando, “tengo muchas esperanzas, pese a las dificultades del momento, en ustedes, los jóvenes, que siempre han sido el motor del cambio en la historia”. También recordó una anécdota que refleja la esencia del peronismo, cuando los jóvenes se lanzaron de Berisso y Ensenada el 17 de octubre, mientras que la CGT había llamado a huelga el 18 de ese mes: “Por eso es necesario que tengan capacidad de análisis y de rebeldía. La independencia económica y la libertad política y democrática son el corazón de una sociedad a la que todos y todas aspiramos”.

En busca del desarrollo industrial perdido

En el año 2013 la Juventud Sindical regional La Plata, Berisso y Ensenada elaboró y divulgó el documento titulado “22 puntos para el desarrollo regional”, una batería de propuestas y proyectos para desarrollar industrialmente el Gran La Plata y sus alrededores. Muchas de estas propuestas serían tomadas para la campaña por candidatos locales del Frente Para la Victoria en 2015, y posteriormente de Unidad Ciudadana en 2017.

El documento se subdivide en ocho aspectos. En el “productivo” se propone la inversión estatal y desarrollo industrial en tres sectores específicos: el cordón fruti hortícola, uno de los más grandes del país,

la instalación de un Parque Industrial promovido la Unión Obrera Metalúrgica de la República Argentina y la reactivación del Astillero Río Santiago para la elaboración y reparación de embarcaciones. En el plano “energético” destacan la necesidad de reacondicionar la Central Termoeléctrica de Ensenada y la creación de otra central que genere energía y 2.500 puestos de trabajo. En cuanto a la “logística y telecomunicaciones” proponen la renovación de la infraestructura en comunicaciones, para lo cual ponen a disposición el gremio SOEESIT. También impulsan la construcción del puerto de La Plata (proyecto iniciado en 2003 que nunca se concretó) y la finalización de obras viales en rutas como la 6, concluida hace dos años.

En el plano “medioambiental” proponen la construcción de una nueva planta potabilizadora de agua que beneficie a la región (pronta a construirse durante 2018) y la actualización del sistema de desagües pluviales. Para financiar estas obras el documento sostiene la necesidad de crear un banco regional de desarrollo que destine fondos y créditos para microempresas, pymes y emprendimientos productivos como cooperativas. En cuanto a “ciencia y tecnología” se propone la participación activa de la UNLP en el desarrollo productivo de los alimentos y medicamentos. También hay una referencia a las “condiciones de trabajo”, buscando erradicar el trabajo en negro y precarizado que, como denunció Vander en campaña y confirmaría el INDEC meses más tarde, en La Plata afecta a alrededor del 35% de los trabajadores.

En estas demandas elaboradas por la Juventud Sindical hay una justificación histórica, ya que en los últimos cuarenta años fueron dos gobiernos neoliberales los encargados de sabotear el desarrollo regional. Uno fue la última dictadura militar iniciada en 1976, que dismanteló vías férreas e industrias y contrajo una deuda externa gigantesca, y el otro fue el menemismo iniciado en 1991, que profundizó y buscó concluir el plan iniciado en 1976. A partir de diciembre de 2015 apareció otra versión del neoliberalismo, encabezada por Mauricio Macri, que alertó a los jóvenes sindicalistas.

La nueva conducción

Cristian “Cacha” Vander entraba y salía del teatro, escuchaba a los oradores y conversaba con militantes y gremialistas en la puerta. Fue el elegido para representar al sector sindical en la lista electoral de Unidad Ciudadana en La Plata, va como cuarto candidato a concejal. Desde este espacio promete coordinar y absorber proyectos de distintos gremios para llevar al Concejo. Están elaborando un proyecto municipal para llevar conectividad a los barrios mediante la instalación de antenas, y otro para reducir las tarifas de los clubes sociales, asfixiados por el “tarifazo”.

Vander trabaja hace 20 años como operario revisador e instalador de las líneas de comunicación en la calle y en esa tarea se sumó al SOESSIT. Peronista por tradición familiar, de muy joven tuvo contacto con cuadros regionales. Junto a otros compañeros lideró una lista opositora a las anteriores conducciones del sindicato, ya que muchos obreros no se sentían debidamente representados. Previo a su designación en 2016 como Secretario General del gremio fue Secretario de Organización, y es uno de los fundadores de la actual Juventud Sindical regional La Plata, Berisso y Ensenada junto a trabajadores como Ciriaco y Chancel. Conformó la primera comisión de la juventud sindical en 2015 como Secretario de Acción Social, y desde ese espacio trabajó con un plan de capacitación laboral para jóvenes en estado carcelario.

“Estamos ante un gobierno precarizador y derecho. Vienen por nosotros, Cristina nos había avisado de esto. Es indispensable conservar la unidad de los distintos gremios”, remarcó Cacha, y alertó que el actual gobierno busca minar los convenios colectivos de trabajo y fomentar la división y desorganización del movimiento obrero. También hizo un balance de los últimos dos años del gobierno Cambiemos y lo comparó con el proceso de 12 años de gobiernos kirchneristas: “Hemos retrotraído la historia 30 años atrás, estábamos discutiendo mejoras salariales para nuestros compañeros, un proyecto de país, y hoy volvemos a pedir aparición con vida, en este caso de Santiago Maldonado, volvemos a ver represión en las manifestaciones, tenemos que enfrentar la reforma

laboral que van a ir a buscar después de las elecciones, conquistas históricas que hoy nos toca defender”.

Hacia las ocho de la noche el público del teatro se renovaba. Era el turno de la asunción de nuevas autoridades, con Ignacio Bruno de ATULP como secretario general y Sebastián de Cabo, del gremio La Fraternidad, como adjunto. Entre los presentes estaban Victoria Tolosa Paz y Norberto “Chucho” Gómez, los dos primeros candidatos a concejales por Unidad Ciudadana. Vander dio un breve discurso en el que alertó que Cambiemos buscaría hacer una reforma laboral para flexibilizar las condiciones de trabajo y las paritarias luego de las elecciones, y que para esa lucha contra el neoliberalismo era necesario un movimiento obrero fuerte y unido. “Si nos toca entrar, vamos a llevar al Concejo algo que pocos pueden llevar, que es trabajo y corazón, porque no somos políticos, somos trabajadores, somos padres, amigos, compañeros. Vamos a ver quiénes son los que levantan la mano en contra de los trabajadores. En La Plata y alrededores es la ciudad del país donde más creció el desempleo y la pobreza”, dijo sobre el final.

Aquella denuncia sería confirmada por el INDEC unos meses más tarde. En septiembre de 2017 en la región del Gran La Plata vivían alrededor de 401.000 personas que pertenecen a la Población Económicamente Activa, de las cuales 173.000 son jóvenes de entre 18 y 29 años. Mientras que en la ciudad la desocupación general es del 6,9%, en los jóvenes de esa franja etaria la cifra asciende al 16,5%. La pobreza, que en diciembre de 2016 alcanzaba un 24,2% de la población en la región, para Julio de 2017 era del 30,8%.

La marcha peronista comenzó a sonar, y todos se levantaron de sus butacas para reencontrarse y conversar con los compañeros. Algunos ya cruzaban a la sede del Sindicato Mensual, ubicada frente al teatro, que nuclea a los trabajadores del Hipódromo de La Plata. Allí se haría una habitual “choripaneada” posterior al congreso. En ese reducto, Juan, un congresal del sindicato mensual, comentó que hay que defender el

proyecto en todos los frentes.: “Nosotros sabemos que, pese a algunas diferencias, Unidad Ciudadana es el único espacio donde van a escuchar nuestras demandas”.

CAPÍTULO 4

LA ACADEMIA POPULAR: GESTA DE LA JUVENTUD UNIVERSITARIA PERONISTA

Los estudiantes universitarios que participaron en las elecciones de la Federación Universitaria de La Plata, nucleados en la histórica Juventud Universitaria Peronista, tuvieron una activa participación en la campaña de Unidad Ciudadana. Organizaron marchas para denunciar el recorte en educación pública implementado desde 2016, exigieron la plena implementación del boleto estudiantil y caminaron los barrios populares junto a los candidatos. Desde el ámbito académico milita la máxima referente del partido en La Plata, la decana de la facultad de Periodismo de la UNLP Florencia Saintout.

Un nuevo round por la disputa de la Federación.

La noche estrellada y fría del viernes 22 de septiembre de 2017, en el complejo de las facultades de Humanidades y Psicología de la UNLP inaugurado en 2014, se realizó una nueva edición del congreso de la Federación Universitaria de La Plata (FULP). Desde la tardecita se acercaron al lugar distintos grupos de militantes y estudiantes universitarios, con bombos y banderas de agrupaciones políticas como La Cápura JP, MILES, la MELLA o el Nuevo MÁS. Los jóvenes, agrupados según sus banderas políticas, se instalaron en distintos espacios del predio ubicado en 122 y 52, un parque que consta de tres edificios vidriados de tres pisos cada uno, un polideportivo y una gran sala de conferencias.

La FULP es el gremio que nuclea a los centros de estudiantes de las distintas facultades de la UNLP y tiene una rica historia de luchas políticas y conquistas estudiantiles. En los últimos años, durante 1995 y 96 la Federación participó de la lucha contra la Ley de Educación Superior, con movilizaciones masivas como la del 20 de febrero de 1996, y en 2004 logró la reapertura del comedor universitario, un histórico lugar de reunión y debate de los estudiantes de la UNLP y donde se hicieron varios congresos. En 2015 el gremio impulsó la conquista definitiva del Boleto Educativo gratuito para millones de estudiantes universitarios bonaerenses, otra demanda incumplida del movimiento estudiantil platense desde la agitada década del 70.

En dos aulas del segundo piso se reunieron dos agrupaciones. En una estaba La Mella, la regional estudiantil con fuerte presencia en la UNLP y otras universidades nacionales que pertenecen al partido Patria Grande, identificados dentro de la izquierda popular. En el otro salón había estudiantes con remeras celestes y amarillas que cantaban, parados en los bancos, agitando banderas y golpeando botellas contra las paredes. El MILES (Movimiento Nacional Latinoamericanista Estudiantil), cuyo gran referente es el militante social Luis Delia, es una agrupación que tiene representación estudiantil en muchas facultades de la UNLP.

—Todavía no se sabe bien que va a pasar, no se definió nada—. La

chica de pelo naranja y remera del Miles hablaba apoyada sobre la baranda de la escalera.

Eran alrededor de las diez de la noche y faltaban horas para la votación, pero los integrantes de la Mella y MILES cantaban juntos y en sintonía. La agrupación latinoamericanista formaba parte hasta el momento del Frente Patriótico Milagro Sala, un frente de agrupaciones peronistas y kirchneristas que ganó la representación de la FULP en el congreso celebrado el año pasado y que buscaba conservar el gremio estudiantil.

La contradicción principal: Construcción del frente Milagro Sala

“Somos de la gloriosa juventud peronista / somos los herederos de Perón y de Evita / A pesar de las bombas, de los fusilamientos / los compañeros muertos, los desaparecidos / no nos han vencido”.

El cántico provenía del polideportivo de la Facultad de Humanidades, donde se habían instalado los militantes del Frente Patriótico Milagro Sala. Un centenar de jóvenes se reunían bajo las banderas de la Juventud Universitaria Peronista (JUP) con agrupaciones como Liberación, Megafón y la Agrupación Rodolfo Walsh, todas integrantes del Frente. En una parrilla se asaban choripanes y al lado había un barril lleno de hielo y latas de cerveza.

En medio de cantos enérgicos y saltos, hacia las once de la noche se veían algunos rostros cansados, pero según los militantes era incomparable con el congreso del año pasado, que terminó a las ocho de la mañana. “Como toda discusión política la lista se cerró ahí a las tres de la mañana. Mucha rosca, nuestra idea era algo más amplio. Se termina construyendo esto con un nivel de tensión tremendo, conscientes de que estábamos dando una patriada” recordó Marcel Aguilera, ex presidente de la FULP por el Frente Patriótico Milagro Sala y referente de la Agrupación Rodolfo Walsh. De palabras rápidas y convincentes, el

joven sólo sonreía cuando recordó aquel episodio: “Desde la Juventud Universitaria Peronista queríamos construir la segunda victoria de la historia de nuestro movimiento. Con mucha presión, porque vos tenés el frente, pero después hay que ver quienes votan por afuera. En un momento estábamos, a las seis de la mañana, en un empate técnico con el Frente Popular Darío Santillán”. La primer y única victoria de la JUP como conducción de la FULP sucedió en la elección de 1975, el último año que se realizaron antes de que la dictadura de 1976 las prohibiera. En aquel entonces el militante peronista Daniel Di Nella fue electo presidente, cuando Cristina y Néstor Kirchner eran jóvenes estudiantes de derecho y militantes de la JUP.

La construcción del Frente Milagro Sala fue un trabajo arduo de negociaciones entre distintas agrupaciones estudiantiles de la UNLP. La Agrupación Rodolfo Walsh, conducción histórica del centro de estudiantes de la facultad de Periodismo y Comunicación Social, encabezó la propuesta junto a militantes de Liberación, Megafón, MILES y el Partido Comunista. “Nos planteamos como contradicción principal a un proyecto neoliberal y oligárquico, y pensarlo estratégicamente en la conducción de Cristina Fernández de Kirchner. Con esas dos premisas fuimos a caminar todos los espacios de las fuerzas que entendíamos en el campo popular. Fue un frente muy interesante en términos de heterogeneidad porque venían de distintas tradiciones, Liberación de un proceso en los noventa muy rico, el Partido Comunista como un movimiento nacional de izquierda en lo estudiantil, el Miles que tenía una formación muy latinoamericanista le agregaba también un componente interesante. También Megafón que es parte de la matriz dura del peronismo. En ese momento lo allanamos como que teníamos contradicciones secundarias” repasó Marcel; con un anclaje ideológico peronista nacional y popular se consolidó el Frente Patriótico Milagro Sala. “Lo estratégico era frenar la avanzada que ya mostraba el macrismo con el CONICET incendiado, con becarios que no sabían si iban a poder seguir investigando, con paros docentes, con un presupuesto en la educación a la baja”, completó Aguilera.

Cintia Mansilla, referente de Liberación y primera suplente de la

Candidata a Diputada Provincial por Unidad Ciudadana Florencia Saintout, era la vicepresidenta del frente Milagro Sala. Mansilla explicó que Liberación buscaba un frente amplio que para enfrentar al gobierno de Cambiemos que iniciaba un proyecto neoliberal, “en la universidad hacía falta esa discusión también, plantear un rol político y salir a disputarlo”. Previo a formar una coalición electoral que dispute la conducción de la FULP, en este caso el frente Milagro Sala, las agrupaciones integrantes coordinaron acciones en conjunto, como la marcha organizada en marzo de 2016 por la plena implementación del boleto estudiantil en la provincia de Buenos Aires.

“La unidad hay que salir a buscarla, hay que construir lazos concretos, no es solamente armar una lista. Previo a ganar la Federación hicimos un recorrido de articulación política, fue nuestra decisión salir a buscar esa unidad con otras agrupaciones. Nuestra idea era algo más amplio”, agregó Cintia. El nombre de la lista conformada es una reivindicación a la militante política y social Milagro Sala, referente nacional de la Organización Barrial Tupac Amaru, detenida sin condena a prisión efectiva por la justicia de Jujuy por su rol opositor al gobierno de Cambiemos. Las irregularidades de su detención motivaron a que el Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas realizara un llamamiento al gobierno de Macri por su urgente liberación.

Mansilla es militante social desde 2003, cuando a los 13 años comenzó a ayudar a su madre en un comedor de la Coordinadora de Trabajadores Desocupados “Aníbal Verón” de la periferia platense. Durante su adolescencia formó parte de la juventud de la CTD, donde realizó actividades sociales en los barrios, y cuando empezó a estudiar Comunicación Social en la UNLP se unió al frente Liberación, brazo estudiantil de la agrupación política de izquierda Quebracho.

El congreso de 2016, realizado en la Facultad de Trabajo Social durante la madrugada del sábado 27 de agosto, terminó a las 8 y media de la mañana. “Fue un congreso atípico porque en última instancia la Franja Morada intentó votar a la lista que conducía la Federación, en este caso

la Mella, una muestra de lo que significaba que gane la Federación un sector nacional y popular reivindicador del peronismo” explicó Marcel. Sobre un total de 170 “cartones”, como llaman a los votos en la jerga, el Frente Patriótico Milagro Sala obtuvo 52 que le daban el triunfo y la presidencia de la Federación Universitaria de La Plata, contra los 35 de la lista “12 de Mayo” liderada por La Mella (Patria Grande), que se quedaba con la vicepresidencia. Por segunda vez y 41 años después, la JUP alcanzaba la presidencia el gremio estudiantil de la UNLP.

Acto con Cristina y actividades durante 2016

En las inmediaciones del polideportivo, donde se reunieron las agrupaciones del Frente Milagro Sala, los jóvenes cantaban y conversaban en ronda, pero había un halo de desolación. Para la medianoche todos sabían que era muy difícil mantener la conducción de la FULP. Las reuniones entre los dirigentes de MILES, Liberación, la agrupación Rodolfo Walsh y otras fuerzas del frente no llegaban a un acuerdo y Patria Grande había tejido una alianza sólida con MILES.

Mientras tanto, Marcel y Cintia repasaban el año de gestión que culminaría esa misma noche. “Nosotros ganamos, algo histórico, y Cristina se enteró porque se hace de tirada nacional. Le escribimos una carta desde la JUP para saludarla y se la hacemos llegar por medio de La Cábora, le pedimos un video, un saludo. Y los compañeros nos dijeron que Cristina no quería mandar un saludo, quería venir a saludarnos”, con los ojos brillosos Marcel recordó ese momento en que estaban organizando el acto y Cristina quería estar presente. “Le planteamos la posibilidad de Atenas y aceptó, nos dijo que para ella era histórico que la JUP en la que militó haya ganado la Federación en este contexto. Terminó siendo un acto con siete mil estudiantes, cantando la marcha, fue un desahogo. La derrota de 2015 dejó un sismo político muy importante en el arco nacional y popular, sobre todo en los compañeros más leales. El acto explotó, nos quedó gente afuera. Son esos recuerdos que te quedan, fijate como le queda a ella tan presente el Luche y Vuelve del 73 con Cábora”. Otra vez Atenas era el escenario elegido por las organizaciones políticas leales al proyecto nacional y popular. Aquel día

Marcel y Cintia, presidente y vice de la FULP, dieron un encendido discurso sentados junto a Cristina, quien durante su intervención elogió a los jóvenes por la gesta lograda y destacó “que esto sirva como ejemplo para el resto de la dirigencia del campo nacional y popular sobre cómo se debe construir la unidad y para qué, porque la unidad por la unidad misma no sirve”.

En septiembre de 2016, ya como conducción de la FULP, realizaron un programa de actividades y marchas para darle visibilidad y denunciar los primeros recortes del gobierno de Cambiemos. “Queríamos una federación que esté en la calle. Los primeros seis meses de gestión estuvimos en alrededor de sesenta marchas, un promedio de dos por semana. Fue un año de mucha conflictividad, donde el macrismo hace pie y empieza a ajustar sobre todo en educación” repasó Marcel. Ese año también propusieron y se movilizaron por la implementación de un comedor turno noche y el menú para celíacos, ya que por el comedor pasan alrededor de ocho mil estudiantes por día y el turno noche ampliaría la posibilidad para muchos de continuar con sus estudios. Desde la conducción de la FULP también fueron a Jujuy en apoyo Milagro Sala y en repudio a su detención, “no podíamos dejar pasar que teníamos un país con presos políticos de nuevo. Viajamos a verla, dentro de nuestro programa político siempre estuvo presente. Tuve la posibilidad de reunirme con ella en el penal de Alto Comedero y regalarle una remera de la FULP” recordó Aguilera.

Otra conquista destacada de la gestión fue la articulación entre estudiantes, docentes y trabajadores no docentes de la UNLP, unidad impulsada desde la FULP con los gremios de ATULP y ADULP, “esto no pasaba con las anteriores conducciones, era algo muy propio de la década de los setenta, donde era común ver la unión obrero estudiantil. Se materializó en una movilización histórica, que fue la movilización por la aparición de Santiago Maldonado. Todos los gremios se planteaban anti macristas. De eso sí no había duda y reconocían a Cristina como un actor clave”, destacó Cintia. Otra demanda por la cual lucharon fue la del boleto estudiantil gratuito, sancionado por el gobierno provincial de Daniel Scioli en 2015 y que en 2016 tenía severos defectos de aplica-

ción. Desde la FULP organizaron varias movilizaciones que terminaron en gobernación para exigir la plena implementación.

La participación activa del Frente Milagro Sala en la campaña a las elecciones legislativas de 2017 fortaleció los vínculos concretos con otros sectores sociales ligados a Unidad Ciudadana. “Generamos sub comandos de campaña en todos los barrios La Plata con diferentes organizaciones y sindicatos, con más de treinta espacios políticos discutiendo las propuestas y posteriormente la organización de la campaña” recordó Mansilla, y puntualizó con un ejemplo concreto, “otros espacios de la ciudad confluyeron en las mesas de trabajo que realizamos, como el cordón fruti hortícola de La Plata. Al incluir demandas de los productores con CANPO (Corriente Agraria Nacional y Popular) hicimos una alianza concreta, con compañeros y productores asistiendo a los plenarios de Unidad Ciudadana, discutiendo con los candidatos las propuestas que querían que llevemos. Se fortaleció la unidad, la decisión de seguir en eso y no irnos cada uno por su lado”.

Derrota y surgimiento del frente “Aparición con vida de Santiago Maldonado”

“Si nosotros no empezamos a construir o a plantear una mesa de discusión que priorice una contradicción principal, la Franja nos va a llevar puestos a todos”. La frase se escuchaba entre los militantes del frente Milagro Sala a medida que la elección avanzaba y el desenlace del congreso vislumbraba una derrota para la JUP.

Cerca de la medianoche una fila de estudiantes del frente “7 de Agosto”, liderados por Patria Grande y el MILES entre otras agrupaciones de izquierda y socialistas, formaron un cinturón humano en la puerta de la Facultad de Psicología. Se escuchaban álgidos cantos y bombas de estruendo cuando llegó la columna de Franja Morada, el brazo estudiantil de la Unión Cívica Radical que forma parte del gobierno de Cambiemos. Los jóvenes militantes, identificados con banderas violetas, llevaban camperas de la organización. Los gritos y las explosiones hacían vibrar las puertas vidriadas, mientras las otras fuerzas

intentaban tapparlos con cantos en contra del gobierno. De repente el cielo se iluminó con prolongados fuegos artificiales, y el humo de las bengalas inundó el aire del predio mientras una masa compacta saltaba y gritaba *“Vamos, vamos la Franja Morada / que los pibes te alentamos, en las buenas y en las malas / sólo te pido que vayas al frente / que todo el movimiento estudiantil lo merece / No se compara, desde la reforma nadie nos para”*. Después de cantar por media hora la columna se retiró, ya que los morados no tenían intenciones de negociar con ninguna agrupación ni de asumir la conducción de la FULP. Con sus 48 votos se aseguraban el segundo lugar y la vicepresidencia.

De madrugada se consumó la victoria del frente “7 de agosto”, que con 63 cartones se aseguró la presidencia y la conducción de la FULP, relegando al tercer lugar al “Frente por la aparición con vida de Santiago Maldonado”, la nueva denominación que adquiriría el ex frente Milagro Sala, ya sin el MILES en sus filas. “Hoy nos tocó perder, pero tenemos tres centros de estudiantes y estamos en doce facultades con catorce agrupaciones. Hay un proceso de acumulación que nos deja parados en cancha para seguir discutiéndola. Nosotros creemos que si no se construye sobre la figura de Cristina, desde la base del campo nacional y popular y sobre la defensa concreta de las victorias que logramos, es imposible sacar a estos tipos del gobierno” dijo Cintia, mientras se presionaba los ojos con la punta de los dedos para no dormir.

Unos días después, ya superada la derrota, Marcel hizo un balance de lo que dejó el tropiezo en la FULP, pensando en las actividades futuras de las agrupaciones universitarias que reconocen a Cristina para conducir la oposición política contra el proyecto neoliberal de Cambiemos. “Perdimos la Federación, pero seguimos articulando desde Unidad Ciudadana, estamos con ganas de reconstruir. Nosotros como campo popular tenemos que dar esos debates y dejar las mezquindades de lado, porque la Franja en su avance no va a discriminar entre latinoamericanistas y peronistas, socialdemócratas o socialistas. Como decía Mao, cuando tenés claro quién es el enemigo, es más fácil construir los aliados. En los últimos años muchos hijos de trabajadores llegaron a la universidad, especialmente a La Plata, que había sido el nido histórico

de la oligarquía, y por eso se llega un poco a ese proceso que nos llevó a ganar” reflexionó Aguilera.

En las universidades del conurbano creadas durante el kirchnerismo, como la Universidad Nacional de Avellaneda, la de José C. Paz o la de Moreno, ocho de cada diez estudiantes son la primera generación universitaria de su familia. “Este proyecto inclusivo se empezó a poner en tensión con el gobierno de Cambiemos, durante diez años de kirchnerismo hubo un grado de subjetividad que apuntaba a la educación pública como un emblema nacional” concluyó el ex presidente de la FULP.

CAPÍTULO 5

PODRÁN CORTAR LAS FLORES, PERO NO DETENDRÁN LA PRIMAVERA

El cinturón fruti hortícola del Gran La Plata es uno de los más importantes del país y produce la mayoría de las frutas y verduras que se consumen en la zona. En los últimos años, favorecidos por el Nuevo Estatuto del Peón Rural impulsado por Cristina Fernández en 2011, y por políticas de créditos y subsidios como el relanzamiento del programa Cambio Rural en 2014, los pequeños y medianos productores formaron cooperativas y organizaciones sociales para desarrollar sus emprendimientos y defender sus conquistas. La llegada al gobierno de Cambiemos y sus políticas perjudicaron duramente al sector.

La gran huerta platense

Sobre un alambrado lindero a la avenida 520 se leían pasacalles como “Cristian Vander Concejal por Unidad Ciudadana” o “Macri, ¿y lo que prometiste?”. La localidad de Abasto, situada a unos 18 kilómetros del centro de La Plata, está rodeada de invernaderos de más de cincuenta metros de largo y es la principal exponente del cordón fruti hortícola de la región, uno de las más importantes del país. Las veredas de pasto tienen árboles bajos y jóvenes, las casas son de ladrillo hueco y los terrenos se separan por tejidos de alambre. Las principales calles están pavimentadas, el tránsito es escaso y las calles aledañas son de tierra. Está poblada en su mayoría por cultivadores de tierras, muchos pertenecen a una gran comunidad de inmigrantes bolivianos asentada en este lugar.

“Acá existen dos grandes clases, los trabajadores que tenemos que trabajar para sobrevivir, y los dominantes que pueden vivir sin trabajar. Ahí es donde está la verdadera grieta”, afirmó Salvador Vides, un boliviano de 55 años radicado hace más de 25 en Argentina. Vecino de Abasto, se dedica a la producción de frutas y verduras y es el presidente y fundador de la Asociación Platense de Horticultores Independientes (APHI), con vínculos en programas de desarrollo de horticultura con la facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP.

En los últimos años los pequeños y medianos productores horticultores consiguieron avances en su sector. En 2011 Cristina Kirchner impulsó el nuevo Estatuto del Peón Rural, ley que amplió los derechos laborales de los trabajadores agrarios que hasta entonces se regían por el viejo estatuto impulsado por Perón el 8 de octubre de 1944. Para los trabajadores rurales significó derechos como el salario mínimo, descanso dominical, vacaciones pagas, condiciones de higiene y alojamiento. Con la sanción de este nuevo estatuto de 2011, ahora se pueden jubilar a los 57 años y la jornada no debe superar las ocho horas.

En enero de 2012 se creó el Registro Nacional de Trabajadores y Empleadores Agrarios (RENATEA) en reemplazo del RENATRE, viejo organismo encargado de regular las condiciones laborales manejado

por el difunto sindicalista ligado a Cambiemos Gerónimo Venegas. El RENATEA pasó a tener 90 sedes diseminadas por la provincia donde los peones podían hacer sus reclamos, cuando anteriormente había solo dos del RENATRE, una en Junín y otra en Necochea. A través del RENATEA se registraron 154 mil trabajadores, se otorgaron más de 15 mil coberturas por desempleo y se denunciaron condiciones de esclavitud en trabajadores rurales hallados, por ejemplo, en una finca del ex presidente de la Sociedad Rural Argentina Luis Etchevehere y quien sería designado el 31 de octubre de 2017 como Ministro de Agroindustria de la Nación, y del ex gobernador de Misiones durante el menemismo Ramón Puerta.

La llegada al poder de Cambiemos a finales de 2015 inició un proceso de recorte y desmantelamiento en las políticas destinadas al sector. En 2016 el RENATEA fue disuelto por decreto de Macri para devolverle esas funciones al RENATRE, organismo que en los primeros meses de gestión despidió a 600 trabajadores.

En defensa de las conquistas

A la Casa del Trabajador Rural, ubicada en 207 y 519, se acercaron unos 80 vecinos y vecinas que se sentaron en ronda sobre sillas plásticas. Era mediodía y bajo la sombra de un gran sauce, un parrillero asaba chorizos. El 7 de octubre de 2017 organizaron desde la Facultad de Periodismo de la UNLP y la Corriente Agraria Nacional y Popular (CANPO) una charla sobre el fortalecimiento de la economía social de productores del cordón fruti hortícola platense, a la que asistió la primera candidata a diputada provincial por Unidad Ciudadana, Florencia Saintout, junto a productores locales aglutinados en organizaciones sociales y cooperativas de trabajo.

Salvador se dedica a la producción de hortalizas desde hace 25 años y hace 10 años creó junto a otros productores la APHI, para representar a los productores locales. “Tiene un objeto social, promoción de nuevas tecnologías, de nuestras producciones”, explicó. El vínculo de Vides con el kirchnerismo surgió en los tiempos del RENATEA. “Antes estaba el

gremio de Venegas que nos extorsionaba, pero ellos (el kirchnerismo) se plantaron ante nosotros y nos dijeron que no eran lo mismo. Nos dimos cuenta de que estaban de nuestro lado, que entendían nuestra cultura”.

Pablo Trujillo es flaco y alto y su tono de voz es muy bajo. Nació en Bolivia y desde muy chico vivió en Argentina, porque sus padres vinieron hace más de 15 años para trabajar la tierra y se instalaron en la región. Con 23 años preside Unión Romerense desde 2016, una asociación de productores de Melchor Romero, una localidad cercana a Abasto, y estudia agronomía en la UNLP. “Mis padres son productores y acompañó en la producción, desde nuestros ancestros tuvieron la cultura de trabajar la tierra”, afirmó. Y resaltó que esa era la primera vez que podían sentarse a charlar con una candidata: “la primera vez que podemos reflejar las necesidades que tiene el barrio y nuestro sector. Nos reconforta la autoestima para poder seguir luchando”. Unión Romerense se creó en 2015 y forma parte del Frente Agropecuario Regional Campesino (FARC), organización social integrada por 23 asociaciones y cooperativas que engloba a alrededor de 1.500 productores rurales de la zona.

El gobierno de Cambiemos significó para los trabajadores rurales un marcado retroceso. Primero con el progresivo desmantelamiento del programa de alcance nacional “Cambio Rural”, creado en 1993 y dependiente del Ministerio de Agroindustria de la Nación en conjunto con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Este programa, que fue relanzado en 2014, está orientado al desarrollo de los pequeños y medianos productores, brinda herramientas de asesoramiento técnico y financiero para la conformación de cooperativas y PyMES. Durante la gestión del formoseño Ricardo Buryaille como Ministro de Agroindustria de la Nación, desde el 10 de diciembre de 2015 hasta el 21 de noviembre de 2017, dieron de baja progresivamente a grupos de productores en todo el país. De los 26 que existían en la zona de La Plata, compuestos en promedio por un técnico del INTA y diez productores, solo seis están operativos actualmente.

Este recorte motivó a que entre los meses de julio y octubre de 2017 organizaciones como el FARC se reunieran para manifestarse pública-

mente frente al municipio y realizaran conferencias de prensa denunciando la situación. Uno de los nuevos requisitos que exigen para inscribirse al actual programa Cambio Rural indica que el solicitante “tiene que ser nacido en territorio argentino o ser hijo de ciudadano nativo”.

Herederos de grandes luchas

“Es lamentable porque somos los que estamos subsidiando la mesa de los argentinos”, dijo Salvador cuando fue su turno en el micrófono. Como él, en la jornada hablaron distintos productores que reflejaron la situación actual del sector. También remarcó que al productor lo afectó el “tarifazo”, que aumentó considerablemente insumos como el gasoil o la electricidad, y la baja en las ventas de la producción de frutas y verduras. “La gente dejó de consumir cosas que en algún momento no eran un lujo, como un kilo de tomate o un paquete de rúcula, y nosotros vivimos del mercado interno”. Y denunció una persecución del actual gobierno hacia las minorías étnicas de países limítrofes, “somos extranjeros y no de ultramar, entonces muchos sufrimos las consecuencias de ser ‘negritos’, de no tener la formación para poder expresarnos de la mejor manera, y este gobierno impulsa esa cuestión xenofóbica”. Al final hizo un diagnóstico: “la política de Cambiemos para el sector es que desaparezca el pequeño productor y que crezcan tres o cuatro grandes empresas productoras, que concentren la producción y la vendan al precio que se les cante, y que nosotros, los ahora productores autónomos, tengamos que trabajar de peones”.

Pablo Trujillo pidió hablar para reclamar que los caminos rurales son intransitables. “Sobre todo los días lluviosos, tengo que hacer kilómetros para movilizar producciones hasta los puntos de venta”. También denunció que la mayoría de los productores viven precarizados porque no son dueños de las tierras, que no pueden construirse una casa porque a los dos o tres años se les termina el contrato y se tienen que ir. “Vienen a extraernos el esfuerzo diario que hacemos no para progresar, sino para subsistir”.

El sol del mediodía obligó a que algunos buscaran la sombra de los

árboles o entraran a la Casa del Trabajador Rural, un quincho nuevo y amplio donde se dictan talleres de formación técnica y donde funcionó una sede del RENATEA desde 2012 hasta su disolución en 2016. La mayoría de los productores asistió junto a su familia, las mujeres son un pilar fundamental en la estructura social de los pequeños productores rurales ya que trabajan a la par de sus maridos en las tareas de producción.

La última oradora de la charla fue Florencia Saintout. “El intendente Julio Garro quiere hacer con el cordón fruti hortícola un gran negocio con las tierras, y el que vive ahí que se las arregle como pueda. Nosotros no tenemos grandes herencias de tierra, ni de empresas. Somos herederos de grandes luchas sociales. Hoy resistimos y construimos, la Patria no tiene propietarios”. La referente de Unidad Ciudadana explicó que la persecución de este gobierno, además de política y económica, también es racista y clasista, de patrones, y de “un odio profundo hacia las mayorías”. Por eso repasó la lucha de Perón para establecer el estatuto del Peón Rural y recordó que “en algún momento el subsuelo de la Patria fue política de estado y dijo que los que tenían las manos gastadas de trabajar, los que le dolían la cintura, tenían derechos. Eso fue combatido y perseguido, como sucede ahora. Fueron hasta fusilados por levantar esas banderas”.

“Si algo ha quedado en estos doce años es la experiencia histórica de que el pueblo puede gobernar, pensar que la tierra puede ser de aquel que la trabaja”. Aquellas políticas son las que renacieron durante el kirchnerismo.

Al final alentó a los productores a no bajar los brazos: “Somos herederos de luchas históricas de siglos en nuestra patria grande, donde hemos demostrado a los que se creen los dueños, los que se creen que todo se puede comprar, que a nosotros no nos compra nadie y que nosotros peleamos por la vida y la dignidad”.

Los choripanes ya estaban hechos y colocados sobre la mesa de tablonés y caballetes que se extendía a un costado del quincho. El en-

cuentro se diluyó y todos se juntaron en pequeñas rondas a intercambiar datos del mercado horticultor y conversar con los vecinos y militantes de Unidad Ciudadana.

-¿Qué cree del peronismo? – le preguntaron a Salvador

-Por ahí nosotros no entendemos muy bien lo que es el peronismo, pero al menos capturamos la parte buena que va con nosotros.

CAPÍTULO 6

¿SALUD PARA TODOS?

Tras años de avances durante el kirchnerismo en materia de salud pública mediante la implementación programas sanitarios reconocidos internacionalmente, el ajuste económico iniciado por Cambiemos afectó al sector y puso en jaque la salud de los más vulnerables. Los médicos sanitarios y militantes peronistas Daniel Gollán y Pedro Ferrara, junto a Florencia Saintout, brindaron una charla abierta para denunciar que el gobierno quiere privatizar la salud. La inquietante situación sanitaria de cara al futuro.

El “cambio” llegó a las políticas sanitarias

El barrio “Don Fabián” es una zona de casas humildes y calles de tierra, con bolsas de basura despedazadas por los perros en las esquinas y agua estancada en las zanjas. Esta zona del Gran La Plata pertenece a la localidad de Melchor Romero y aquí se encuentra el Centro Cultural comunitario Zona Oeste, una ONG de trabajo barrial que contiene a chicos de hasta 13 años con una copa de leche, apoyo escolar y talleres artísticos. Ubicado en 156 entre 531 y 32, fue la sede que eligió el Centro Político y Social Carlos Cajade para acercar a la comunidad una charla sobre la situación actual de la salud pública y lo que está en juego en las próximas elecciones legislativas.

Bajo la consigna “El 22 de octubre también votamos salud pública y remedios gratuitos para todos”, al encuentro realizado el 14 de octubre de 2017 fueron invitados a disertar el médico sanitarista y ex Ministro de Salud de la Nación Daniel Gollán, el también sanitarista y ex director del hospital Rossi de La Plata Pedro Ferrara y la primera candidata a Diputada Provincial por Unidad Ciudadana Florencia Saintout, quien asistió junto a la candidata a concejal Ana Castagneto.

El “Centro Político y Social Carlos Cajade” es una organización política de militancia de base compuesta por grupos sociales y barriales de la periferia platense, y surgió a comienzos de 2017 impulsada por su máximo referente Alberto “el Negro” Ramírez, un militante social platense identificado con el proyecto nacional y popular. Se posicionan bajo el liderazgo político de Cristina Fernández y reivindican los logros de los doce años de kirchnerismo a través de distintas actividades organizadas desde los barrios. “Es interesante el centro como espacio social, para no aislarnos ni construir abismos en el campo popular. Apelamos a la construcción de la agenda de los barrios y a construir proyectos políticos que interpelen a los sujetos de la política pública”, indicó Ramírez.

Diana Araujo es una militante social paraguaya que pertenece al movimiento Patria Grande y realiza actividad barrial en Villa Elvira. “Con los compañeros llevamos diez años organizados en el barrio, pero este

año tuvimos que abrir un comedor y una copa de leche, que funciona tres veces a la semana por la situación que están pasando los compañeros sin laburo”, admitió. Comentó que muchos compañeros extranjeros, entre ellos paraguayos, peruanos y bolivianos, tienen problemas de salud porque no consiguen medicamentos ni atención médica gratuita.

Desde que asumió el gobierno de Cambiemos en diciembre de 2015, el plan de ajuste económico impactó en la salud pública. En 2016 y 2017 el presupuesto asignado al sector bajó del 2,3% del PBI al 1,9%, tanto a nivel provincial como nacional, y en los primeros meses de gestión hubo recortes, sub ejecuciones y denuncias desde los hospitales por falta de insumos. El progresivo desmantelamiento de áreas sensibles del Ministerio de Salud como la Dirección de Enfermedades Transmisibles por Vectores, que se encarga de prevenir mediante programas vacunación enfermedades como el dengue o zika, son un ejemplo de las consecuencias que trajeron las nuevas medidas. En 2016 el país sufrió la epidemia de dengue más grande de su historia, con más de 40 mil casos confirmados según el Ministerio de Salud, cuando en 2015 hubo alrededor de 4 mil.

Otro ejemplo es el desguace del programa Remediar/Sumar, un plan de prevención de enfermedades como la diabetes, el asma o la hipertensión y que apuntaba a los sectores más vulnerables y carentes de obra social. Según un informe de la “Fundación Soberanía Sanitaria” los botiquines que repartían desde Remediar contenían 74 medicamentos esenciales al que accedían casi dos millones de personas por mes. Muchos remedios provenían de la Red Nacional de Laboratorios Públicos de Producción de Medicamentos, organismo estatal encargado de la producción de medicamentos que también fue paralizado. Este programa fue reemplazado por la Cobertura Universal de Salud (CUS), lanzado por decreto presidencial en agosto de 2016 y presentado como una de las nuevas políticas públicas sanitarias de Cambiemos. La CUS, un seguro de atención médico limitado que apunta a los sectores populares sin obra social prepaga, cuenta con severas limitaciones debido al recorte del presupuesto asignado a la salud pública. En principio habilitó alrededor de 30 medicamentos y hasta mediados de 2017 aún no se

había implementado.

En medio de la alarmante crisis sanitaria actual y luego de las elecciones legislativas de octubre, Macri reemplazó al Ministro de Salud Jorge Lemus por Adolfo Rubinstein, que asumió en noviembre de 2017.

La lucha desde el territorio

El “Centro Cultural comunitario Zona Oeste” se ubica en un terreno extenso cercado por un alambre tejido. Al frente se armó el escenario para los disertantes, una plataforma de madera sostenida por pilas de ladrillos. Sobre un costado una hilera de árboles da sombra y al fondo está la única construcción de material, un quincho con ventanas enrejadas donde se guardan ollas tiznadas, cubiertos, packs de polenta, fideos, arroz o puré de tomate. También hay una pequeña biblioteca y juegos de mesa.

Bajo un sol abrasador, al mediodía se presentaron Daniel Gollán y Pedro Ferrara acompañados de Florencia Saintout. Fue el ex Ministro de Salud el primero en tomar la palabra, ante la mirada de alrededor de 80 vecinos y vecinas que se acercaron a la charla abierta organizada por el Centro Carlos Cajade. Todos se ubicaron en los bancos de madera bajo las sombrillas que había frente al escenario. “El 22 de octubre también votamos salud pública y remedios gratuitos para todos. A la gente hay que decirle claramente, va a tener menos salud, y la va a tener que pagar. Y el que no la pueda pagar, se va a curar solo o se va a morir. Esto ya comenzó a pasar”, alertó el médico, sentado sobre la plataforma con las piernas cruzadas.

Daniel Gollán es un sanitarista de reconocida trayectoria. Nació en Rosario en junio del ‘55, y como estudiante de medicina militó en la Juventud Universitaria Peronista, donde conoció a Néstor Kirchner durante un congreso en los inicios de la década del ‘70. Fue detenido y torturado durante la última dictadura militar, y cuando fue liberado debió exiliarse del país, radicándose muchos años en Alemania donde completó su formación profesional. Durante los dos gobiernos

de Cristina ocupó distintos cargos. Fue director de la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica, y asumió como Ministro de Salud de la Nación el 26 de febrero de 2015 hasta el 10 de diciembre de ese mismo año en reemplazo de Juan Luis Manzur. Durante su gestión incluyó a más de 4 millones de hombres adultos de entre 20 y 64 años en el Programa Sumar, continuación de Remediar. Actualmente participa en Carta Abierta en temas relacionados a la salud.

“Hay una manera muy fácil de iniciar la privatización y es recortar los presupuestos, porque la salud es vital y lo tienen muy bien estudiado. Voy a un hospital público y no hay ni algodón ni gasas”, indicó Gollán. Y dio un ejemplo de sub ejecución en la Agencia Nacional de Producción Pública de Medicamentos: “nosotros dejamos un presupuesto de 150 millones de pesos para 2016, me contaban que ejecutaron 4 millones, que son los sueldos de los tres tipos que trabajan ahí. No van a poner un solo peso para desarrollar los medicamentos”.

Gollán se secó el sudor de la frente, limpió el empañado de sus anteojos y recordó su experiencia como médico en hospitales públicos durante la década del 90’, “si podías poner un pesito te abrían la ventanilla de la cooperadora y te hacían un circuito de otorgamiento de turnos a corto plazo. Cuando vas al hospital y tenés un pesito, te lo sacan, porque ese pesito lo priorizas por sobre cualquier otra cosa. Lo tienen muy bien estudiado”. También denunció que la gestión de Cambiemos viene a privatizar la salud y alertó que en el nuevo gobierno está Mario Quintana, “un miembro predilecto de las corporaciones, que tiene negocios en común con Swiss Medical, principal aportante a la campaña de Cambiemos”.

-También hay que decir que la Universidad Nacional de La Plata tiene que dejar de formar profesionales que alimenten este sistema privatista –interrumpió un vecino.

-Por supuesto, hay que lograr plena concientización. Tenemos que organizarnos y visibilizar, explicarles a los vecinos que sin estado es imposible -concluyó Gollán.

Según información divulgada por Saintout a través de las redes sociales, durante 2017 al Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires se le asignó un presupuesto de 29.714 millones de pesos, de los cuales solo se ejecutaron 12 mil millones. Entre las principales sub ejecuciones por área se encuentran los Programas Sanitarios, con un presupuesto asignado de 195 millones de los cuales solo se usaron 37 millones, en Emergencias Sanitarias ejecutaron 94 millones sobre un presupuesto de 688 millones, en las Unidades de Pronto Acción o atención primaria se invirtió 55 millones de un total de 762 millones, al área de Control de Cáncer se asignaron 606 millones y se ejecutaron 104 millones, y en Salud Mental y Adicciones utilizaron 53 millones de 467 millones disponibles.

Después de escuchar al ex ministro habló Pedro Ferrara. “¿Dónde está Santiago Maldonado? Libertad inmediata a los luchadores sociales”, dijo apenas tomó el micrófono. Ferrara también es médico sanitarista y se especializó en oncología. Fue director del hospital Rossi de La Plata entre 2006 y 2009. Conoció a Gollán en la juventud y forjaron una amistad, ya que ambos eran apasionados militantes peronistas y como profesionales compartieron ámbitos de trabajo. Es hijo de Floreal Ferrara, reconocido médico que fue Ministro de Salud de la Provincia durante los mandatos de los gobernadores peronistas Oscar Bidegain en 1973 y Antonio Cafiero en 1987.

Mate en mano, el ex director del Rossi dio su punto de vista sobre la actualidad de la salud pública nacional y regional. “Estamos en una trampa clara, desabastecen el hospital, el primer nivel de atención que son las unidades sanitarias, los centros de salud periféricos, le sacan los médicos, los trabajadores sociales y los aprietan poniendo a gendarmería en la puerta. Desabastecen la estructura para justificar que el sector privado nos viene a salvar la vida a todos. A todos aquellos los que podemos pagarla”. Como su colega y compañero, denunció que este año el Ministerio de Salud de la provincia de Buenos Aires tuvo el presupuesto de salud más bajo de su historia, con el 6,3% de los recursos públicos destinados cuando históricamente no bajó del 10 al 12%.

También señaló que el fin del programa Remediar y su reemplazo por la CUS fue un gran retroceso: “Los que venimos del peronismo sabemos que hoy, por lo menos el 50% de la población, no va a poder acceder a esa historia. Vamos a tener que firmar los certificados de defunción, vamos a ver cómo van cayendo los compañeros uno a uno. Ahí tenemos un objetivo marcado del liberalismo, que es terminar de destruir lo poco que pueda quedar de la salud pública”.

Las gotas de transpiración surcaban los rostros y muchos vecinos y vecinas se ubicaron bajo la sombra de los árboles. Otros curiosos se acercaron sobre el final, durante el discurso que brindó la primera candidata a diputada provincial Florencia Saintout, quien fue la última en tomar la palabra.

Lo primero que hizo la decana de periodismo fue elogiar a Gollán, “desde que dejó de ser ministro no paró de militar, está recorriendo las zonas vulnerables, que tiene que ver con él y con este momento histórico donde este gobierno que hace dos años nos proponía alegría y hoy lo único que nos promete es deuda y palos, donde se pide libertad a presos políticos, donde se pide apariciones con vida”.

Para la referente de Unidad Ciudadana, la ecuación es simple: “cuando hablamos de salud hablamos de justicia social. Y para hablar de salud tenemos que hablar de trabajo, de educación, de vida digna, de agua potable, de derechos. Estamos en la ciudad donde más aumentó la pobreza en todo el país, con un intendente que dice que él no ve pobreza, y como no la ve no está”.

Según el INDEC, durante la gestión de Julio Garro en La Plata la pobreza alcanzó un 30,8% de la población en Julio de 2017, un 6,6% más que lo indicado en diciembre de 2016. La cifra representa 56 mil nuevos pobres solo en este primer semestre. En septiembre La Plata registró un 10,2% de desocupación y fue la cuarta ciudad con más desempleo a nivel nacional, solo superada por Mar Del Plata, el conurbano bonaerense y Rosario. La ola de despidos en organismos públicos que impulsó Cambiemos desde su llegada al poder también afectó al Ministerio de

Salud. Un ejemplo es el desmantelamiento del programa Incluir Salud, encargado de prestar servicios de asesoramiento e insumos para internaciones domiciliarias. Durante 2017 el Ministerio despidió a 250 trabajadores del programa y solo dejaron a 40 personas a cargo.

Sobre el final de la charla Saintout repasó la lucha histórica del movimiento nacional y popular, desde el primer peronismo a la actualidad, en cuanto a la defensa de los derechos adquiridos: “Este pueblo ha pasado a lo largo de su historia por momentos muy difíciles, nosotros estamos acá para luchar, una lucha que no empieza ni termina con la elección, pase lo que pase, al otro día, también nos vamos a juntar para seguir organizándonos. Nuevamente vuelve a estar en juego la Patria”, sentenció. Los vecinos aplaudieron. El encuentro se diluyó y Alberto Ramírez se fundió en un abrazo con Daniel Gollán y Pedro Ferrara.

-Gracias por venir, compañeros –les dijo Ramírez.

-Somos militantes y estamos donde tenemos que estar –contestó el ex ministro.

CAPÍTULO 7

LA FAMILIA PERONISTA

La tarde del 17 de octubre de 2017 la sede del Partido Justicialista de La Plata (PJ) se colmó de dirigentes y militantes que se reunieron para festejar el aniversario del Día de la Lealtad, a 72 años de la expresión popular masiva fundante del peronismo. Unidad Ciudadana, aliado al PJ, cerró la campaña electoral durante el acto. También se homenajeó la acción social de militantes y referentes históricos del partido. La historia de un movimiento político ambiguo que luchó contra viento y marea por consolidar un proyecto nacionalista y popular.

Unidad contra el ajuste

Como en cada elección que se celebra en octubre, el “cumpleaños peronista” se festeja a días de los comicios. Unidad Ciudadana cerró la campaña el 17 de octubre, el Día de la Lealtad, cinco días antes de las elecciones legislativas que se celebrarían el 22 de octubre. Allí, en la sede ubicada en 54 entre 7 y 8, estaban la candidata a Diputada Provincial Florencia Saintout, su compañero de lista Guillermo Escudero (hombre de confianza del presidente del PJ, Pablo Bruera), Victoria Tolosa Paz, Norberto Gómez y Cristian Vander, los candidatos a concejales. La Plata es uno de los pocos distritos donde se acordó una alianza entre el Partido Justicialista y Unidad Ciudadana para enfrentar a Cambiemos, que a nivel nacional apoyó al líder de Cumplir, Florencio Randazzo, como candidato a Senador.

Un dirigente que trabajó en el armado de las listas electorales remarcó que en La Plata se dio una alianza general del peronismo, a excepción de un sector reducido que apoyó a Cumplir. “Esta negociación incluyó a los dos grandes sectores que habían disputado en 2015 la interna que ganó Bruera”, contó. En las elecciones ejecutivas PASO 2015 el Frente Para la Victoria presentó dos candidaturas para la intendencia, un sector “pejotista” encabezado por Pablo Bruera y uno “kirchnerista” liderado por Florencia Saintout. El PJ se impuso por dos puntos en la interna y, apoyado por los kirchneristas, Bruera fue el candidato a intendente en las elecciones generales de octubre de 2015 que perdió con Julio Garro, de Cambiemos. “En 2017, con Macri presidente y Vidal fortalecida en la provincia, la intención fue apuntar a listas de unidad considerando que eran listas de legisladores, que no había que elegir a una sola persona. Se pudo armar un esquema más equilibrado, donde los diferentes sectores pusieron candidatos. Ahí había tres patas, el sector de Florencia que encabezó la lista, después la parte del PJ de Bruera, con Guillermo Escudero que está segundo, y los sindicalistas de la CGT, que pusieron a Vander como candidato a concejal y a Mariño como candidata a diputada”, aseguró el dirigente.

Familias enteras de peronistas, desde niños hasta ancianos, se acer-

caron a la ceremonia. Mezclado entre militantes, gremialistas y afiliados estaba Pablo Bruera, quien alrededor de las siete de la tarde subió al escenario para agradecer y dedicó unas sentidas palabras conmemorativas para inaugurar el acto. “Hoy es un día especial, para nosotros encierra una historia. Ustedes saben que el peronismo de La Plata fue fundador de este enorme movimiento nacional, popular y revolucionario, que transformó Argentina y que más temprano que tarde va a retomar el poder para seguir reconfortando las viejas banderas de Perón, de Evita, de Néstor y, ahora, Cristina”.

El germen del movimiento

Juan Domingo Perón llegó al poder político de la mano de la “revolución del ‘43”, un golpe militar que ese mismo año puso fin a la “década infame”, iniciada en 1930 y caracterizada por la corrupción y el fraude electoral. Unos años antes, obligado por el contexto internacional y la crisis del modelo agroexportador, el Estado inició un forzado plan de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) que desarrolló los primeros cordones industriales. Este fenómeno generó que millones de migrantes del campo se asentaran en la periferia de los centros urbanos en busca de trabajo. Así fue tomando forma una numerosa masa obrera, ideologizada en gran parte por inmigrantes europeos socialistas, anarquistas o comunistas, pero carentes de una conducción firme. Estos nuevos actores sociales, instalados en el escenario político y social, vivían en paupérrimas condiciones, hacinados y sin derechos.

En el nuevo gobierno Perón ocupó el cargo de Secretario de Trabajo y Previsión, y desde allí implementó reformas laborales como el Estatuto del Peón Rural, otorgó las primeras jubilaciones, fomentó los primeros convenios colectivos de trabajo y facilitó la asistencia social para desocupados. Eso le permitió tejer una fuerte alianza con la clase obrera y los sindicatos, muchos ya nucleados en la incipiente Confederación General de Trabajadores (CGT). Esta situación le trajo a Perón una acérrima enemistad de sectores conservadores militares y de los grandes terratenientes del modelo agroexportador. El 12 de octubre de 1945, en medio de una tensa división social entre peronistas y antiperonistas,

fomentada por estos sectores de poder y la embajada de Estados Unidos, Perón es obligado a dimitir y es detenido y encarcelado en la isla Martín García. Ante esta situación la CGT llamó a huelga el 18 de octubre para exigir su urgente liberación, pero un día antes, desde el Gran La Plata donde se asentaban miles de obreros alrededor de los frigoríficos ingleses de Berisso y Ensenada, partió una nutrida columna rumbo a Plaza de Mayo.

La noticia se propagó rápidamente y en la tarde del 17 de octubre de 1945 había más de 250 mil personas frente a Casa Rosada exigiendo la aparición de su líder político. Ante el riesgo de un estallido social los militares liberaron a Perón, que habló con los manifestantes para tranquilizarlos y disuadirlos. Aquel día, desde los balcones de la casa Rosada, el general declaró a la multitud: “Interpreto este movimiento colectivo como el renacimiento de una conciencia de los trabajadores, que es lo único que puede hacer grande e inmortal a una Patria. Sobre la hermandad de los trabajadores ha de levantarse la unidad de todos los argentinos”. Cinco días después se casó en Junín con Eva Duarte, su segunda mujer, quien sería un pilar fundamental de su gobierno.

Primer peronismo y revolución libertadora

El escenario de la sede del PJ estaba acondicionado para los homenajes, muchos ya adultos mayores. La mayoría estaban acompañados por familiares, sentados en las filas delanteras. El presidente del partido dedicó algunos elogios a los invitados de honor: “Hoy se homenajea a nuestros históricos compañeros, por lo que se vivió después del ‘55, lo que nos pasó en la década del ‘70 y del ‘80, y por nuestros compañeros desaparecidos, que a pesar de todo siguieron trabajando y levantando las banderas, eso es el peronismo”.

De a uno o en grupos pasaron los referentes históricos. La mayoría trabajaron durante años para combatir la pobreza y la desigualdad a los en los barrios desde estructuras partidarias o espacios de contención como comedores o talleres de apoyo escolar. Bruera les entregó estatuillas personales mientras eran ovacionados. Los que se animaron de-

dicaron algunas palabras al público, como el hombre mayor que subió al escenario ayudado por sus hijas y emocionado declaró: “Nosotros los peronistas somos imprescindibles, porque tomamos la militancia como una forma de vida, como una vocación, y ese es el elemento central que nos une a todos. Ni siquiera los salvajes del ‘55 pudieron con nosotros”. Se despidió sonriente y aplaudido por todos.

“Vamos a ver un video que tenemos preparado para hoy”, anunció Bruera. Las luces se apagaron y el bullicio mermó cuando encendieron la pantalla que estaba sobre el escenario. Las imágenes recordaban a la gesta del Día de la Lealtad, mostraban las enormes caravanas de obreros andrajosos rumbo a plaza de mayo, con Perón llegando a la Casa Rosada en medio de un gran clamor popular. Pasaron fragmentos del discurso luego de su liberación, y también enumeraron algunas de las principales conquistas del peronismo. Una señora mayor, que estaba en primera fila, se quitó los anteojos para secarse las lágrimas con un pañuelo. Al final todos aplaudieron y corearon “viva Perón, viva Perón”.

El 24 de febrero de 1946 Perón fue electo como presidente en democracia tras alcanzar el 52,8% de los votos, en una elección donde participaron 2,8 millones de hombres. Desde el naciente Partido Justicialista el gobierno profundizó el modelo de ISI (en un país de matriz agroexportadora), implementó el voto femenino en 1947, amplió las bases sociales con la reforma constitucional de 1949 al otorgar derechos humanos a la población como el acceso a la vivienda, al trabajo digno o programas sanitarios, garantizó los derechos a la niñez y la ancianidad, promovió la sindicalización y el predominio de la CGT como núcleo de poder obrero y estableció la gratuidad de la enseñanza universitaria, entre otras tantas conquistas populares. En materia económica el gobierno nacionalizó los ferrocarriles (que estaban en manos de empresas inglesas), la totalidad de la empresa estatal energética Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), y monopolizó el comercio exterior de los recursos nacionales. En simultáneo su mujer Eva Duarte, a través de la “Fundación Evita”, impulsó acciones de desarrollo social como la distribución de libros, alimentos, bicicletas, ropa, máquinas de coser y juguetes para niños que le generaron un gran vínculo con los sectores más vulnerables.

El estado asumió un rol protagónico y el peronismo consiguió un amplio apoyo popular, pero profundizó los rencores de sus viejos enemigos, la oligarquía terrateniente y los militares conservadores, que veían profundamente afectados sus intereses.

Reelecto en noviembre del '51' con el 63,4% de votos, en una elección donde participaron 7,5 millones de votantes hombres y mujeres, el segundo mandato de Perón sólo duró tres años. La alianza entre militares conservadores, la oligarquía y la Iglesia, que hasta el '54 lo había apoyado, se concretó el 16 de septiembre del '55 con la "Revolución Libertadora", un sangriento golpe de Estado que incluyó un bombardeo militar sobre Plaza de Mayo y dejó un saldo de más de 300 muertos y 800 heridos, entre ellos niños y mujeres. Para evitar una guerra civil Perón dimitió y se exilió en Madrid, donde viviría 18 años hasta su regreso. El nuevo gobierno de facto, al mando del militar Pedro Aramburu, asumió el poder para "desperonizar" a la sociedad e impuso una política de proscripción y aniquilación del peronismo y sus ideas. Los fusilamientos de José León Suárez en junio del 1956, perpetrados contra militares y civiles peronistas que se habían sublevado a los golpistas, son un ejemplo de lo que se vivió en esa época. Aun así comenzó a organizarse la "resistencia peronista", fomentada por Perón desde el exilio.

Tras casi dos décadas de proscripción electoral, gobiernos impopulares y dictaduras militares, el "tercer peronismo" fue una experiencia efímera que llegó en junio de 1973 con la vuelta del General a la presidencia por la vía democrática. Sin embargo, enfermo y mayor, Perón no pudo liderar el movimiento y tras su muerte, el 1 de Julio de 1974, el peronismo se dividió entre sus escisiones de izquierda y derecha. La violencia política de la época está marcado por la masacre de Ezeiza, cuando en junio del '73 un grupo de peronistas de derecha acibillaron a tiros a una columna de jóvenes militantes de izquierda el día que Perón regresaba del exilio tras 18 años.

La dictadura al poder y la consolidación del modelo neoliberal

La dictadura iniciada el 24 de marzo de 1976 aplicó un terrorismo de Estado que dejó un saldo de más 30 mil personas torturadas y desaparecidas, que le permitió a la junta militar instaurar sin resistencias un modelo económico neoliberal basado en la apertura irrestricta a las importaciones, el creciente endeudamiento externo y el ingreso de los monopolios internacionales al país, políticas que restauraron el poder de la oligarquía y perjudicaron a las clases medias y populares. El periodista y militante peronista Rodolfo Walsh denunció en su carta abierta a la junta militar, en marzo de 1977, que en el primer año de gobierno la dictadura secuestró y torturó a miles de personas, se redujo el salario y el consumo de alimentos en un 40% y la inflación alcanzó el 400%. Al día siguiente Walsh fue secuestrado y permanece desaparecido.

Suspendido durante el gobierno democrático iniciado por Alfonsín en el '83, el modelo neoliberal fue consolidado durante la década del '90 por el presidente Carlos Menem, quien se había presentado como un caudillo peronista. Este gobierno fomentó la privatización de empresas públicas como YPF y Aerolíneas Argentinas, aumentó la deuda externa y sostuvo un insustentable plan de convertibilidad en el que un peso equivalía a un dólar, en un contexto internacional signado por la caída del régimen socialista de la URSS en 1991 y la teoría del “fin de la historia”, que posicionaba como única opción viable al sistema neoliberal capitalista. Este plan concluyó con el estallido de diciembre de 2001 conocida como “El Argentinazo”, una crisis política, económica y social plasmada en manifestaciones populares masivas en todo el país exigiendo “que se vayan todos”, situación que obligó a dimitir al presidente de la Alianza Fernando De La Rúa y todo su gabinete, dejando un Estado fundido y acéfalo. Tras una transición democrática de un año y medio liderada por el histórico referente peronista Eduardo Duhalde, el 25 de Mayo de 2003 asumió como presidente Néstor Kirchner. El ex gobernador de Santa Cruz resultó electo con el 22% de los votos, tras la negativa de Carlos Menem a disputar la presidencia en un ballottage. Desde allí instauró el modelo de Estado nacional y popular que duró 12 años.

Cuando el último de los homenajeados bajó del escenario, Pablo Bruera desdibujó su sonrisa y ajustó el tono de voz para hablar de las elecciones que se celebrarían el próximo domingo 22 de octubre. “En este momento de terrible ajuste que está viviendo el pueblo argentino, hacemos una mención especial para nuestras compañeras que trabajan en las calles, a las instituciones que están en los barrios y a nuestro movimiento obrero organizado que trabajan día a día las conquistas que logramos en estos 12 años”. Y se refirió a los representantes electorales de Unidad Ciudadana que estaban a su lado: “estamos ante un hecho electoral muy importante, les pido un reconocimiento a nuestros candidatos”. Todos respondieron con una ovación.

De reconocida trayectoria dentro del kirchnerismo, Florencia Saintout se erigió como la máxima referente política de Unidad Ciudadana en la región. Tras fundirse en un abrazo con el presidente del PJ y recibir el afecto de toda la comunidad peronista, sus primeras palabras fueron de posicionamiento: “Estamos convencidos del lado de la historia en el que estamos, en un tiempo de ajuste, de persecución, de presos políticos, donde volvemos a gritar aparición con vida, de profundas mentiras, con un cinismo monstruoso de un gobierno que gobierna para un sector muy chico, y que las grandes mayorías se queden afuera”.

La primer candidata a Diputada Provincial enalteció la identidad peronista de los compañeros homenajeados “que pusieron el cuerpo y el alma” en épocas donde ser peronista era cuestión de vida o muerte. “Nosotros sabemos de la fortaleza de los compañeros que hoy se homenajean acá. Hoy más que nunca estamos vivos gracias a su lucha”, agregó. Luego recordó con nostalgia el primer peronismo y todos los obstáculos que tuvieron que atravesar: “Esa Patria, donde la única clase de hombres era la de los trabajadores, era construida en esa relación, donde el subsuelo se sublevaba por la lealtad a un líder. Esa Patria fue tremendamente hostigada, especialmente en esta ciudad. Esos compañeros la tuvieron mucho más difícil que nosotros, los persiguieron, les prohibieron los nombres, pero siguieron luchando a pesar de los fusilamientos, resistiendo, porque tenían el saber profundo de que los días más felices fueron contruidos por los trabajadores, por los pobres y

por los olvidados. Como dijo San Martín: algún día se sabrá que esta patria fue construida con hijos de los pobres y los olvidados”, arengó. De nuevo, una ovación.

Del caos a la creación: la llegada del kirchnerismo y el proyecto nacional y popular

“Cuando pensamos que estos dos años han sido terribles, debemos recordar a los compañeros que resistieron, porque sabían que podíamos tener líderes leales a su pueblo. Ese peronismo volvió en la década del ‘70 y volvió en el 2003. Los hijos de esos peronistas volvieron a luchar y a hacerse cargo de la Argentina. Cuando pensábamos que nos habían vencido vino Néstor y dijo que era hijo de las madres, decidió bajar los cuadros, decidió construir una argentina para todos y todas, vino a proponernos un sueño”, dijo primera candidata a Diputada Provincial, que reivindicó el espíritu luchador del peronismo y posicionó a Unidad Ciudadana como los legítimos herederos del proyecto nacional y popular.

La presidencia de Néstor Kirchner estuvo marcada por una política económica estatista y proteccionista con el objetivo de desarticular al neoliberalismo instaurado desde 1976 y colapsado en 2001. Tras un acuerdo de reestructuración de deuda con el FMI, que puso fin al default de 2001, desde 2003 el país logró revertir una recesión económica de 4 años. Con un crecimiento sostenido del PBI cercano al 9% anual durante los primeros años, las reservas internacionales pasaron de 14 a 47 mil millones de dólares en 2007, llevó adelante una política de inversión pública que logró bajar la tasa de desocupación al 11% y reducir la pobreza al 22%, cuando en 2002 alcanzaba al 45% de la población, ayudado en gran medida por la duplicación de las exportaciones agrícolas y la recaudación record en materia impositiva. Así el país se desendeudó en 67 mil millones de dólares, la inversión pública aumentó exponencialmente (llegó al 23% del PBI en 2007), lo que generó cientos de miles de empleos y aumentó los salarios mínimos de de \$360 en 2003 a \$1.240 en 2007. En 2005, tras saldar la deuda con el FMI, el gobierno rechazó el tratado de libre comercio del ALCA impulsados por

Estados Unidos y fortaleció la alianza comercial del MERCOSUR con Brasil, Uruguay y Paraguay, a los que se anexaron Venezuela y Ecuador.

En esta etapa el Estado también adoptó una política de defensa de los derechos humanos, iniciada con la reapertura de los juicios por delitos de lesa humanidad contra civiles y militares que actuaron durante la última dictadura y fueron indultados. Así se logró juzgar y sentenciar a represores y cómplices, lo que le generó al gobierno una sólida alianza con Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Para 2015 fueron condenados alrededor de 700 militares y se encontraban procesados cerca de 2.500 civiles y militares.

Cristina Fernández asumió la presidencia el 10 de diciembre de 2007 luego de conseguir el 45% de apoyo en las urnas. La actual líder de Unidad Ciudadana profundizó el proyecto nacional y popular, pese a las oposiciones políticas y resistencias económicas impulsadas desde un principio por los grupos de poder concentrado. Uno de ellos sucedió en marzo de 2008, cuando el gobierno anunció un nuevo sistema que aumentaba las retenciones a las exportaciones agrícolas de soja, girasol, maíz y trigo, que generó que los sectores agroexportadores paralizaran su actividad durante 129 días y cortaran las rutas nacionales en reclamo. El conflicto se fogueó desde los grandes medios, se trasladó a la sociedad y terminó el Congreso, donde fue desechado en junio, lo que provocó la renuncia del ministro de economía Martín Loustean y el distanciamiento del gobierno con el vicepresidente Julio Cobos, quien con su voto le bajó el pulgar al gobierno. Los principales medios periodísticos del grupo Clarín y el diario La Nación, aliados a los grandes productores agropecuarios, desde ese momento se convirtieron en férreos opositores al gobierno. La sanción de la “Ley de Medios”, que buscó reemplazar el decreto ley 22.285 instaurado por la dictadura militar en 1980 (que favorecía a los grupos mediáticos concentrados) para democratizar el acceso a los medios, profundizó el conflicto con los grupos mediáticos. Pese a que la ley se sancionó en octubre de 2009, una serie de amparos judiciales impidieron su plena ejecución hasta que fue derogada por Macri en 2016.

En esta etapa el Estado nacionalizó en 2008 la empresa Aerolíneas Argentinas, privatizada durante el neoliberalismo de los '90, estatizó el sistema jubilatorio de las AFJP que fue absorbido por la ANSES, e implementó en octubre de 2009 la Asignación Universal por Hijo, un seguro social para menores de 18 años destinado a desocupados o personas en precariedad laboral que garantizó el acceso a la salud y educación de sus hijos. Sin embargo el golpe más duro para Cristina llegó a finales de octubre de 2010, con la sorpresiva muerte de su compañero de vida y fundador del proyecto político Néstor Kirchner.

En 2011 la presidenta fue reelecta en primera vuelta con el 54% de votos para profundizar el proyecto. Luego del accidente ferroviario ocurrido en la estación Once en febrero de 2012, que dejó un saldo de 51 muertos y 700 heridos, el estado impulsó un plan multimillonario que modernizó todas las líneas férreas de los trenes Sarmiento, Roca y San Martín, entre otros. En 2012 el gobierno lanzó el plan PRO.CRE.AR, que otorgó créditos accesibles para la construcción de alrededor de 400 mil viviendas populares, y nacionalizó la empresa de energía YPF, con la expropiación del 51% de las acciones que estaban en manos de la multinacional española Repsol, medida que contó con un amplio apoyo político y un gran respaldo popular. Un gran avance científico fue la creación del ARSAT-1, un satélite de comunicaciones operado por la empresa estatal ARSAT, que fue lanzado al espacio en octubre de 2014. El proyecto fue financiado y desarrollado en su totalidad por técnicos y científicos argentinos, el primero en la historia nacional.

Tras padecer una descarnada campaña mediática en contra de los gobiernos kirchneristas y sus principales funcionarios, sostenidas fundamentalmente por el grupo Clarín y el diario La Nación, las elecciones de octubre de 2015 definieron al empresario neoliberal Mauricio Macri, de la alianza Cambiemos, como nuevo presidente de la Nación. Se impuso en un reñido ballottage con el 51% de los votos sobre el candidato oficialista, Daniel Scioli, que obtuvo el 49%. Así finalizó el proyecto nacional y popular que en 12 años buscó restaurar el estado que soñó el peronismo. El 9 de diciembre de 2015, un día antes de entregar el mandato, Cristina Fernández fue despedida en Plaza de Mayo con una

emotiva manifestación popular a la que asistieron cientos de miles de personas, la mayoría jóvenes al canto de “vamos a volver”, que recordó a aquel mítico 17 de octubre de 1945.

Pese al frío, hacia las nueve de la noche afuera de la sede del PJ había rondas de militantes arropados que palpitaban las elecciones del domingo. En el hall principal, al calor de la multitud, Florencia Saintout cerró la campaña alentando a los presentes a continuar la campaña voto a voto y convencer a cada vecino de apoyar a Unidad Ciudadana. “Nosotros y nosotras no hablamos de pobreza, nos comprometemos a luchar contra la profunda desigualdad, cuando vemos que somos miles y miles, incluso jóvenes que se suman por primera vez a un acto del pueblo. El mejor homenaje que podemos hacerle a los compañeros es pelearla como la han peleado ellos siempre, sabiendo que, en Argentina, el único obstáculo de la oligarquía es Cristina Fernández”.

Todos los candidatos se subieron al escenario para recibir la última arenga de la familia peronista. La marcha sonó y fue entonada por todos a coro firme. Después cantaron “vamos a volver”, popularizado durante los últimos años. Los candidatos se abrazaron con la gente y se sacaron fotos con los dedos en V.

-El domingo hay que proteger cada uno de los votos, ustedes son actores claves –le dijo Saintout a un futuro fiscal de mesa.

CAPÍTULO 8

UN FUTURO ESPERANZADOR: LA LUCHA SIEMPRE RESURGE

El 22 de octubre de 2017 se realizaron las elecciones legislativas para renovar diputados, senadores y concejales en todo el país. En su primera experiencia, Unidad Ciudadana realizó una aceptable elección en La Plata. A nivel nacional se posicionó como la opción política más sólida para enfrentar al proyecto neoliberal de Cambiemos.

El último esfuerzo

La madrugada del domingo 22 de octubre de 2017 La Plata era una ciudad desierta. La Plaza Moreno estaba vacía, no transitaban autos ni colectivos en las amplias avenidas que la rodean. Cerca de las ocho de la mañana un puñado de personas con carpetas en mano salía a pasos apurados del comando central de Unidad Ciudadana (UC), ubicado en 54 y 11, un local de amplios ventanales cubiertos con afiches de las tres principales candidatas: Cristina Fernández para Senadora Nacional, Florencia Saintout para Diputada Provincial y Victoria Tolosa Paz para Concejala de La Plata. Allí los encargados de la organización del partido manejaban la distribución de fiscales en la jornada electoral. “El objetivo es hacer una buena elección, lo ideal sería que superemos el 30% para meter algunos legisladores más al Concejo Deliberante”, opinó Cristian, uno de los arquitectos de campaña de UC. Las elecciones PASO del 13 de agosto evidenciaron que las tres primeras bancas a concejales contaban con un piso electoral del 23,77 % que les permitía ingresar concejo, restaba saber si a Cristian Vander, secretario general del gremio de telefónicos SOESSIT que ocupaba el cuarto lugar en la lista, conseguiría los votos para entrar.

Días antes, en la Facultad de Periodismo de la UNLP se realizaron dos encuentros para formar agentes de fiscalización de cara a las elecciones. Allí Florencia Saintout, decana de esa casa de estudios desde 2010, aclaró los ejes del trabajo realizado durante la campaña y remarcó la importancia de sostener a Cristina Fernández como conducción del movimiento político. “En estos días me ha tocado acompañarla a muchos lugares de trabajo y ver cómo se va de los actos llena de moretones por los abrazos que le da la gente”, comentó a los futuros fiscales. “Tenemos una líder a la que quieren abrazar mientras ellos tienen representantes que tienen que vallar. El primer día que Garro asumió llenaron la Municipalidad con guardia privada”, recordó Saintout, quien en ese momento era concejala por el Frente Para La Victoria.

“Hay que llegar lo más temprano posible a la escuela asignada. Si el fiscal de mesa no puede ir por razones de fuerza mayor, otro compañero

lo suplanta. Si no tenés escuela, anda igual al local y haces suplencias para cuando algún compañero tiene que ir a votar o a almorzar. Tratemos de ser el primer votante de nuestra mesa asignada, porque si el presidente de mesa y el suplente están ausentes tomamos su puesto. Tratemos de no faltar aunque se caiga el mundo”, indicó con énfasis Lucía, una de las orientadoras de los fiscales. Esas mismas instrucciones eran recibidas por todos, que con disciplina militante se acercaban al local de calle 54 y retiraban las carpetas celestes con los datos de los votantes en sus respectivas mesas. Los fiscales suplentes, sin mesas asignadas, aguardaban en el interior del bunker para reemplazar a los ausentes.

Una hilera de taxistas estacionados en la vereda también esperaba instrucciones para movilizar a los fiscales, junto a algunos autos particulares. Jorge manejaba una Jeep gris impoluta, con olor a limón. “Yo soy de Carlos Heller, voy a Capital al recuento para que no nos soplen los votos, mientras tanto doy una mano acá. Heller sigue teniendo algo, cuando no tenés mucha fuerza metés fiscales generales porque no te alcanza para estar en todos lados”, comentó, mientras esperaba a dos fiscales para trasladarlos a una escuela de la periferia platense.

Una jornada electoral en la Escuela José de San Martín

Virginia, una militante treintañera, fue designada por su experiencia como Fiscal General de la escuela Gral. José de San Martín de La Plata, ubicada en Diagonal 73 y 22. Su función era coordinar con todos los fiscales de mesa asignados a esa escuela y recabar los datos de los “boca de urna”, que permite tener una aproximación de cómo se desarrollan las elecciones para aproximarse durante el día los resultados provisorios. “Estamos pasando cada veinte personas, más o menos”, dijo Virginia, concentrada y rígida. Para que los fiscales de cada partido puedan realizar el conteo de boca de urna se cambiaban las boletas cada cierta cantidad de votantes. Si dejaban veinte boletas de un partido y pasan veinte personas a votar, con las faltantes se puede calcular la cantidad de gente que votó al partido. En la entrada, cerca de las escaleras empedradas, algunos fiscales y colaboradores de distintos partidos se reunían para fumar y conversar.

—¿Ya fueron a votar? —Preguntó el fiscal general del Partido Justicialista, que miraba sonriente a los militantes de Unidad Ciudadana. —Yo corté boleta. Ahora estoy con Cumplir, en el PJ, pero Cristina es Cristina y acá hay que asegurar. Milito ahí por el trabajo y cosas de la vida, pero soy kirchnerista hasta la médula. Son muchos años, y hoy estamos en listas diferentes, pero somos todos compañeros —reflexionó.

La jornada arrancó agitada durante la mañana, con filas de hasta quince personas por mesa y con algunas caras largas entre los votantes. Después del mediodía la frecuencia bajó progresivamente. Hacia las seis, la vereda desierta y el paso apresurado de algunos jóvenes que entraban a la escuela evidenciaban el cierre de los comicios, con una concurrencia superior a las PASO celebradas en agosto. Virginia se emocionó cuando vio a Estela de Carlotto caminando lentamente, con un bastón en una mano y una joven tomándola del otro brazo. La militante de los Derechos Humanos y Presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo saludó con un movimiento de cabeza mientras subía los escalones de la Escuela. Nadie sabía que Estela de Carlotto votaba en esa escuela, pero la noticia se esparció rápidamente entre los militantes de Unidad Ciudadana.

A las seis en punto los suboficiales de la Prefectura Naval cerraron las puertas del colegio. Cuando se retiró el último de los votantes, los fiscales de mesa de todos los partidos que participaron de la elección se encerraron en los cuartos oscuros para iniciar el escrutinio definitivo. Mientras tanto, Virginia recorría las aulas para asistir a los fiscales y recordaba las elecciones del 2015. “Ahí sí que fue un quilombo el escrutinio. Tenías una cantidad increíble de boletas. Ahora no es nada, son pocas. Deberíamos terminar temprano”.

A unos metros de la entrada de la escuela se confeccionó un aula base para los miembros de Unidad Ciudadana, donde colgaban cuadros de San Martín y Rosas. Allí había fiscales suplentes entre interminables rondas de mate y pilas de boletas del partido. “Desde las elecciones del ‘93 que estoy de fiscal, no me van a venir a correr a mí”, decía el Negro, un cincuentón de piel trigueña e histórico colaborador del peronismo, hoy alineado en las filas de Unidad Ciudadana. “Me querían llevar los

randazzistas pero les dije que no me hagan perder el tiempo”, espetó. Desde ese sub comando coordinaban la actividad electoral de la zona y enviaban fiscales a las escuelas cercanas que lo requirieran.

—162 para ellos, 113 para nosotros – dijo Rebeca, una de las fiscales de mesa, después de firmar el acta de escrutinio.

—Vayan a darle una mano a Andrea que está complicada, le quieren imponer un voto –dijo el Negro. Virginia salió en su auxilio.

En este colegio, uno de los que más votantes recibió durante las elecciones, hacia las 8 y media de la noche ya estaban todas las mesas escrutadas y los empleados del Correo Argentino esperaban que los fiscales firmen los telegramas que certificaban el normal funcionamiento del proceso.

En esa escuela el triunfo de Cambiemos fue aplastante. Su fiscal general, un muchacho musculoso y prolijo, sonreía airadamente. Cabizbajos, los jóvenes de Unidad Ciudadana se despedían en las escalinatas del edificio, aunque muchos prometieron encontrarse un rato más tarde en el bunker. Había frustración por el resultado en ese colegio, pero con la tranquilidad de haber trabajado doce horas seguidas. La campaña electoral para este día había durado meses y en unas horas verían sus frutos.

La intimidad del búnker

Después de las nueve, afuera del bunker conversaba en voz baja un nutrido grupo de jóvenes con caras largas y cansadas. Adentro, en silencio, una decena de personas instalaba un proyector al fondo del salón. Con el paso de los minutos llegaban militantes de todas las edades y al rato ya había más de un centenar. Victoria Tolosa Paz recibía saludos y abrazos en el centro del local y se sacaba fotos con jóvenes que la rodeaban formando un arco. En el segundo piso, en un pequeño salón

acondicionado, Florencia Saintout esperaba los primeros resultados de las elecciones junto a sus principales colaboradores para dar el discurso final.

Algunos militantes de la Agrupación Rodolfo Walsh comenzaron a cantar y saltar, y rápidamente la mayoría de los presentes se unió a lo que se transformaría, inesperadamente, en una atmósfera de festejo. *“Néstor, mi buen amigo, esta campaña volveremos a estar contigo / militaremos, de sol a sol, somos los pibes los soldados de Perón / no me importa lo que digan, los gorilas de Clarín / vamos todos con Cristina, a liberar el país”*, cantaban los jóvenes, acompañados por algunas palmas.

“Libres o muertos, jamás esclavos/ Vamos a seguir luchando y poniendo huevos/ vamos a construir el poder del pueblo/ Contra el imperialismo y la oligarquía/ en la lucha por la patria socialista”. Los militantes del Movimiento Estudiantil Liberación también se unieron al festejo, mientras agitaban los brazos con los puños cerrados. Junto a la Agrupación Rodolfo Walsh, Liberación fue una de las principales agrupaciones universitarias que puso el cuerpo y la militancia en la campaña, cuya referente Cintia Mansilla fue definida como diputada provincial suplente de Florencia Saintout.

Los primeros resultados de las elecciones aparecieron en la pantalla y la tendencia en favor de Cambiemos en la ciudad de La Plata se mostraba irreversible hacia las diez de la noche. Más tarde, los resultados definitivos arrojaron que el 48,1% de los electores votaron la lista oficialista, mientras que un 27,3% apoyaron a Unidad Ciudadana. En relación a las PASO del 13 de agosto, el partido liderado por Cristina Fernández creció un 4 por ciento en la capital bonaerense y este resultado permitía el ingreso al Concejo Deliberante de Cristian Vander, el sindicalista que ocupaba el cuarto lugar en la lista de candidatos a concejales.

“Sabemos que esta Argentina con globos de colores existe, que hay un monopolio mediático muy fuerte que impide que mucha gente conozca la verdad de lo que pasa, pero estamos convencidos de que la política finalmente es más fuerte que nunca en las calles, y nos va a encontrar

en el lugar en el que queremos estar, queremos representar a los sectores que hoy votaron a Unidad Ciudadana y vamos a seguir caminando esa vereda”, afirmó Victoria Tolosa Paz en una nota a medios locales. “Hay dos veredas en Argentina. Queremos estar en el sector de los más vulnerados, de los que no llegan a fin de mes, que viven mucho peor desde diciembre de 2015, y vamos a estar acompañándolos y representándolos en cada lugar donde nos toque hacerlo”, completó Tolosa Paz, que ya hablaba como concejal electa.

Hacia las diez y media de la noche el bunker estaba lleno, con gente ocupando las veredas aledañas y con la calle parcialmente cortada. Agustín, un joven del interior militante de la agrupación estudiantil Rodolfo Walsh, admitió que “se politizó” cuando vino a estudiar periodismo a la UNLP hace cuatro años. “Sabíamos que era una elección difícil, de resistencia, pero nosotros tenemos claras nuestras convicciones y el liderazgo de Cristina. El candidato es el proyecto nacional y popular, ese nuestro horizonte y no lo negociamos, más allá de los nombres propios o los resultados electorales”, comentó con voz decidida. Mientras se acercaban los últimos dirigentes del partido, los cantos animados por los militantes jóvenes no cesaban.

La historia está en nuestras manos

Ovacionada, Florencia Saintout bajó por las escaleras saludando con los dedos en V para dirigirse a la militancia de Unidad Ciudadana, mientras Victoria Tolosa se acercaba a abrazarla. Fue la flamante concejal electa la primera en hablar. “Estamos muy conformes con este resultado, sabemos lo que significa en La Plata poder plantar bandera e ingresar cuatro concejales electos, mejoramos la elección del 13 de agosto y eso se debe al trabajo que han hecho cada uno de los compañeros que militan mañana tarde y noche para construir una ciudad mucho más justa, que han estado horas enteras pateando los barrios junto a nosotros”, declaró.

En cada pausa, los jóvenes entonaban cantos y levantaban los dedos en V: “*Vamos cristina no podemos perder, quiero que ganes de vuelta / esta*

es La Cámpora con la JP, bancando a la presidenta / vamos Cristina no podemos perder, Néstor nos mira con Perón desde el cielo / a la patria la vamos a liberar con todos los compañeros”.

Tolosa Paz, que miraba sonriente el espectáculo de los jóvenes, cerró su efervescente discurso dirigiéndose a todos los presentes y a los medios. “Tengan la plena certeza de que quien les habla, junto a los compañeros y compañeras, jams vamos a trabajar en contra de los intereses de los que la están pasando mal. Nos vamos a consolidar como la oposición más fuerte en el Concejo y vamos a ir a buscar a otras fuerzas opositoras para encontrar puntos en común con ellos y poder desarrollar el proyecto de ciudad que queremos y unir fuerzas para que Garro gobierne para todos”. Florencia Saintout, visiblemente cansada, solo sonreía cuando la juventud entonaba las canciones partidarias. Esos mismos jóvenes la ovacionaron prolongadamente antes de dar el discurso final, en medio de aplausos y saludos de todos.

-S  que están cansados, en momentos de tanta adversidad como los que hemos pasado en estos dos años se mantuvieron tan firmes. Los queremos muchísimo, son grandiosos -dijo la flamante diputada provincial.

-Nosotros también te queremos -respondieron los jóvenes a coro.

Saintout agradeció con el abrazo a distancia, cruzándose los brazos sobre el pecho, y retom  su intervención: “Pase lo que pase esta noche, siempre sabemos que la política para nosotros no es una elección, son procesos que tienen que ver con la historia, son las luchas históricas de generaciones y generaciones. En una elección siempre comienza algo de nuevo. Vuelve a nacer en manos nuestras esta lucha. Sabiendo que formamos parte de esta fuerza política que tiene estos compañeros, nos da fuerza para lo que viene”.

Con un tono menos enérgico que durante la campaña, la referente de Unidad Ciudadana analizó los resultados de las elecciones de cara a lo que viene. “Hemos crecido en la ciudad, que entre el cuarto compañero concejal es una victoria nuestra que tenemos que festejar. La

política es aquello que tenemos los ciudadanos y el pueblo para transformar el mundo en que vivimos y hacer un mundo mejor, para hacer la ciudad que nosotros queremos en el país que soñamos. Tenemos que construir y resistir a un gobierno como el que tenemos, que cuando dice que tiene aciertos nosotros sabemos que son errores, y cuando dice que cometieron errores nosotros sabemos que son crímenes, entonces ¿cómo no los vamos a resistir?”, agregó, interrumpida nuevamente por los aplausos que venían desde la calle.

La jornada se había iniciado a las siete de la mañana y terminaba cerca de la medianoche. Un esfuerzo de meses de recorridos barriales, charlas informativas y construcción de una campaña de convencimiento “vecino a vecino” terminaba ahí. En las elecciones PASO celebradas el 13 de agosto, las distintas listas de Cambiemos (a concejales, diputados provinciales y senadores nacionales) rondaron el 41% de apoyo en las urnas, mientras que Unidad Ciudadana obtuvo una cifra cercana al 25%. Las generales arrojaron como resultado que el 49,5% de los platenses que votaron (alrededor de 200 mil votos) apoyaron a Cambiemos, mientras que el 29,5% apoyaron a Unidad Ciudadana (alrededor de 120 mil votos).

La eficacia de los últimos dos meses de campaña en la ciudad, con las referentes y los militantes políticos que recorrieron los barrios y hablaron con los vecinos, más las apariciones de Cristina Fernández en actos públicos y medios nacionales, alimentó la esperanza de un futuro prometedor. Esta estrategia logró, desde el 13 de agosto hasta el 22 de octubre, que Unidad Ciudadana sumara entre el 3 y el 4% de votos en La Plata, lo que representa la voluntad de alrededor de 20 mil ciudadanos. Florencia Saintout cerró con un mensaje de cara al futuro: “Acá se inicia un momento, los años que vienen nos va a encontrar unidos, fuertes y convencidos. Hay que festejar que estamos luchando de este lado de la historia, junto a los humildes y los olvidados, luchando contra las que ofenden al pueblo. Una vez más la historia está en nuestras manos”.

APRECIACIONES FINALES

Con la herencia legítima del proyecto nacional y popular impulsado por el kirchnerismo, con la conducción de Cristina Fernández, con la juventud militante a su favor y fortalecidos en La Plata por la alianza electoral con el Partido Justicialista, al interior de Unidad Ciudadana en la ciudad se avizora un futuro incierto pero esperanzador: ¿Continuaría esta alianza después de las elecciones? ¿Sólo fue una mera experiencia electoral y el PJ se posicionará en las filas de Cumplir? ¿Unidad Ciudadana se sostendrá para proyectarse como una opción política para 2019?

La magra elección de Cumplir, liderado por Florencio Randazzo y apoyado por un sector del PJ (alcanzó alrededor del 5% de los votos), invita a pensar que Unidad Ciudadana es la opción más sólida y confiable para enfrentar a Cambiemos en esta ciudad, caracterizada históricamente por ser, primero, “el nido de la oligarquía”, y posteriormente “la cuna del peronismo”. La campaña nacional sostenida en sus dos consignas pilares, enfrentar el ajuste y Cristina en la conducción, lograron el apoyo de un amplio sector social. El empuje de la juventud, que durante toda la campaña inyectó ánimo, energía y desinterés con el único fin de enfrentar el ajuste neoliberal iniciado por Macri en el país, Vidal en la provincia y Garro en La Plata, alimentó las esperanzas de llegar con fuerza y estructura política para las elecciones de 2019, trascendentales para el futuro político, económico y social del país.



**ESTE LIBRO DE CRÓNICAS INTENTA MOSTRAR CÓMO SE
CONSTRUYÓ LA EXPERIENCIA POPULISTA DE UNIDAD
CIUDADANA EN LA PLATA Y CÓMO ESTUDIANTES,
VECINOS ORGANIZADOS, SINDICALISTAS,
EL PARTIDO JUSTICIALISTA DE LA PLATA E INCLUSIVE
LOS TRABAJADORES DE LA TIERRA DE LA PERIFERIA
DE LA CIUDAD, CADA UNO CON SUS PROPIAS DEMANDAS
Y NECESIDADES, ENCONTRARON LA UNIDAD.**

